



FUNDADOR: D. LUIS MARÍA DE LLAUDER.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España directamente	{ al año..	14'00 Ptas.
	{ semestre	5'50 »
Por medio de corresponsal.	{ al año..	12'50 »
	{ semestre	6'25 »
Portugal..	al año..	17'00 »
Demás naciones del convenio postal..		18'00 »
América y Filipinas.		23'00 »

NUMEROS SUELTOS, UN REAL.

Anuncios á 2 reales línea.—De preferencia á 4 reales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administración, Baños Nuevos, 16, 1.º, principales librerías y centros de suscripción de España y Extranjero y en casa de nuestros corresponsales.

No se devuelven los originales.

Se remitirán números para la venta á razon de seis cuartos ó sea 18 cénts. de peseta uno.

Todos los pedidos deben hacerse acompañados de su importe.

AÑO I. 1.ª y 2.ª semana de Enero de 1884.

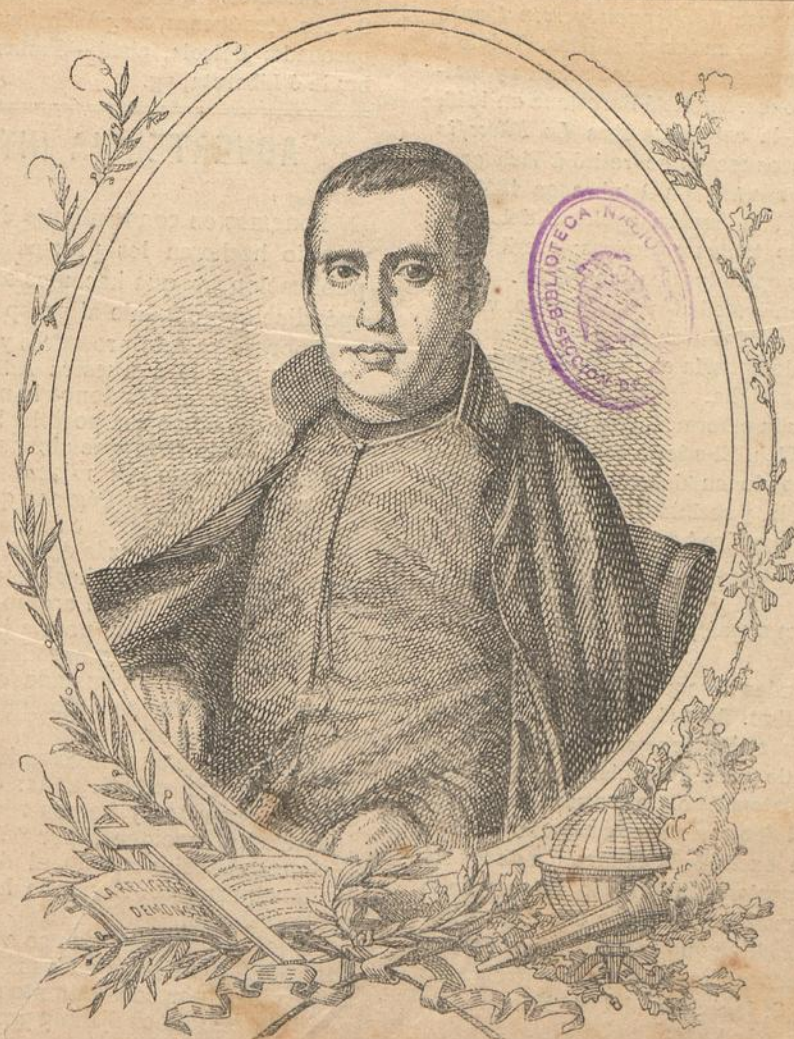
N.ºs I y II.

EL DR. D. JAIME BALMES

Pbro.

Inauguramos la galería de retratos que nos proponemos dar con el del esclarecido sacerdote Doctor don Jaime Balmes, gloria de nuestra tierra catalana y honor del catolicismo, cuyo atleta fué.

La ciudad de Vich se honra con ser la cuna de uno de los hombres más célebres de la presente época. Nació en 28 de Agosto de 1810, de los consortes Jaime Balmes y Teresa Urpiá. Hizo los primeros estudios en aquel Seminario, plantel de varones sabios y virtuosos. Se distinguió por su aplicación, pero siempre modesto y retirado; llenadas sus obligaciones se le hallaba siempre en la biblioteca, atesoran-



do rico caudal, que le proporcionó la lectura de obras escogidas, y frecuentando algunas casas de religiosos, resolvió abrazar el estado del sacerdocio á que se sentia llamado. El Ilmo. Sr. Corcuera, Obispo de aquella Diócesis, le colocó en el famoso Colegio de San Carlos de la Universidad de Cervera con una corta pensión anual. Recibió los grados de Bachiller y Licenciado en teología; concluyó su carrera en 1833. Hizo oposiciones á una cátedra y enseguida á la Canongía Magistral de Vich; en ambas desplegó gran saber é ingenio, lidiando con sabios ya experimentados y en canecidos en la ciencia. Ordenóse de sacerdote; y por iniciativa del Prelado volvió á Cervera; sustituto de la cátedra de

Ermeneútica, recibió el grado de Doctor llamado de pompa en 7 Febrero de 1835.

Se retiró á Vich, su patria, y en 1837 regentó una cátedra de matemáticas. En Abril de 1840 publicó su obra titulada, *Observaciones sociales, políticas y económicas sobre los bienes del clero*. Apenas circularon los primeros ejemplares, se tributaron los mayores elogios á un autor que se anunciaba de un modo tan brillante.

Tenia ya muy adelantados los trabajos de otra obra destinada á darle renombre europeo: *El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilización europea*.

Admira cómo tan jóven podía haber reunido tantos datos para legar aquel monumento literario á la posteridad.

Publicó *Consideraciones políticas sobre la situación de España*; condenó á la revolución en este folleto, y se inició como profundo político, siendo el preliminar del periódico que despues publicó con tanto aplauso, titulado, *El Pensamiento de la Nación*.

En esta época, en compañía del Dr. Ferrer y D. Joaquín Roca y Cornet, fundó *La Civilización*, periódico que fué recibido con aplauso; más tarde se separaron y redactó sólo *La Sociedad*.

En 1842 emprendió un viaje á París, poseyendo los idiomas italiano, francés, inglés y griego, preparándose para poseer el alemán, hebreo y otros, todo adquirido sin auxilio de maestro. De regreso á España vióse obligado á ausentarse de Barcelona por el bombardeo de Espartero, y en un rincon del Vallés, sin ayuda de libros, escribió el su famosísimo libro *El Criterio*, joya de inestimable valor. Publicó *Las Cartas á un escéptico*, en cuya obra brillan el teólogo y el polemista.

En 1844, dió á luz el sexto tomo de *El Protestantismo*. Partió para Madrid y fundó *El Pensamiento de la Nación*, en el que publicó la famosa *Vindicación personal* ante los ataques de que fué objeto en los periódicos. Volvió á París y Bélgica, siendo agasajado por los Prelados y eminencias de aquellas naciones. Vuelto á Barcelona en 1846, preparó la impresion de la celebrada obra *La Filosofía Fundamental*, y á los pocos meses se retiró á Vich para escribir *La Filosofía Elemental*. En Octubre en 1847, se fué á Madrid y escribió la famosa apología del Papa Pío IX que fué objeto de tantas polémicas; escribió un catecismo y varias otras epístolas de gran mérito.

Atacóle una aguda enfermedad y restablecido, volvió á Barcelona para traducir al latín su *Filosofía Elemental*, y redactar el discurso de entrada en la Real Academia, trabajando catorce horas al día.

Agravósele de nuevo la enfermedad, y por consejo facultativo se trasladó á Vich. El mismo estaba convencido del estado desesperado de su dolencia. Arreglada su disposición testamentaria, y recibidos los Santos Sacramentos exclamó: ¡Qué magnífico horizonte se me presenta desde mi lecho de muerte! ¿Es posible que haya ateos en el mundo?

Despues de una larga agonía, el día 8 de Julio de 1848 dió su alma al Criador.

Se le tributaron grandes obsequios y magníficos funerales, con oración fúnebre. Tal fué á grandes rasgos la figura eminente de D. Jaime Balme, genio que se granjeó, con justicia los títulos de buen humanista, de profundo filósofo, de excelente matemático, de consumado teólogo y canonista; de gran político y poeta, como lo comprueban sus obras, las que han excitado la admiración de los sabios nacionales y extranjeros, formando el más bello monumento al ilustre escritor. Así habla uno de sus historiadores; y puede añadirse que fué un crítico de primera nota, como lo justifican sus obras, *El Criterio* y las célebres biografías de S. Jerónimo, del P. Mariana, de O'Connell y de Chateaubriand.

SANTOS DE LA SEMANA

11 viernes.—Santos Salvio, obispo y mártir, Nicanor, diácono; Agaton, papa; Guillermo, arzob. y conf. Gonzalo de Amarante, conf. (+ en Icod); Efelcerto, rey; Sta. Alfrede, princesa y vírgen.

12 sábado.—Santos Victoriano, abad, y conf.; (+ en el obispado de Barbastro); Zóbico, Bogata, Modesto, Castulo, y otros cuarenta soldados, mártires; Juan y Probo, obis. y conf.; Nazario, monje y conf.—Santa Teciana, mártir.

13 domingo 1.º después de la Epifanía.—Santos Gumerindo, mrs., en Córdoba; Hilario, Leoncio y Agricio, obs.; Vivencio, conf., Godofredo, monje y conf.—Santas Glafiras, vg.; Verónica, vg. Agustina.

14 lunes.—Santos Félix, pbro.; Hilario y Eufasio, obs.; Malaquias, profeta; Odo, carbujo y conf.; Odorico, con., franciscano; Bernardo de Corleon, conf., capuchino.—Santa Macrina.

15 martes.—Santos Pablo, primer hermitaño; Mauro, abad; Habacue y Migueos, profetas; Benito ob. y confesor, Macario, abad.—Santa Secundina, vg. y mr.

16 miércoles.—Santos Marcelo, papa y mr.; Bernardo, Pedro, Acursio, Adjuto y Oton, Menores servantes, mártires; Honorato y Ticiano, obs. y conf.; Fulgencio, doctor, ob., d. Ecija (+ en la diócesis de Plasencia y en Murcia).—Santa Priscila, casada.

17 jueves.—Santos Antonio, abad y conf.; (+ en Menorca, en Monreal, en Alcubla y Villanueva (Segorbe); Espeusipo, Eleusipo y Meleusipo, hermanos gemelos, mrs. Diodoro, Pbro. Mariano, diác. y comp. mrs.; Sulpicio, ob.—Santas Leonina, mr.; Rosalina, cartujana.—Abs. gen., en la Merced.

18 viernes.—La Cátedra de San Pedro en Roma.—Santos Atenógenes, mr.; Volusiano, ob.; Leobardo el Emparedado; Deicola, abad.—Santas Prisca, vg. y mr. Librada ó Liberata, vg.

ADVERTENCIA INTERESANTE

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores el cambio hecho en los precios y condiciones de esta publicación, y que hacemos saber por el siguiente apéndice que añadido al prospecto.

Impreso ya este prospecto y empezado á repartir, se han acercado á nuestra Administración muchas personas, encareciéndonos la necesidad de hacer tan económicas como sea posible las publicaciones del género de esta para que alcance una gran difusión; nos han expuesto así mismo la posibilidad de reducir el número de páginas que queríamos dar al de, 16, que es el máximo de las acostumbradas en las revistas, por ser quizás excesiva la lectura que ofrecíamos, y de disminuir algo el número de las láminas, haciendo que el cromo alterne con grabados en negro, con lo que podría hacerse una rebaja de precios que seria muy agradable á las muchas personas á quienes ha gustado el prospecto, y no les viene bien hacer este desembolso cuando son tan malos los tiempos.

Teniendo en cuenta estas indicaciones, y deseando popularizar este Semanario, hemos estudiado de nuevo el asunto, y hemos resuelto aceptar tan reiteradas indicaciones, por más que esto impida dar á algunas secciones todo el desarrollo que nos habíamos propuesto haciendo las siguientes considerables rebajas:

A los suscritores que se entiendan directamente con esta Administración les rebajamos 7 ptas. al año, costándoles por consiguiente sólo 11 ptas. en lugar de 18 que habíamos fijado y por semestre 5'50 pesetas.

A los que sean suscritores al *Correo Catalan* les costará solo 9 ptas. al año en lugar de 15 y 4'50 por semestre, ó sea á 3 rs. al mes, economía que no creemos pueda pedirse mayor.

A los que se valgan de corresponsal les costará 4'50 ptas. más al año, y solo una más si son suscritores al *Correo Catalan*.

Igual rebaja de 7 pesetas se hace para los suscritores de América y extranjero.

Barcelona 12 de Enero de 1884.

PRIMERA VISITA.

Aquí me tienen Vds. con las manos en la masa dispuesto á hacer tantas tortas como semanas me conceda el Señor de vida, si Vds. gustan comerlas. Porque si Vds. no quieren de ellas me dedicaré á hacer panes, que si no tan sabrosos, tienen siempre salida.

Quiero con esto decir que hoy hago la primera de las visitas que semanalmente me propongo hacer á Vds. mientras encuentre franqueable la puerta de su casa.

Habia pensado en buscar persona que pudiera hacer mi presentacion; pero, cuando uno es ya conocido, la tarjeta basta para que se sepa quién es el visitante.

La tarjeta que he enviado á Vds. precisamente ha sido el prospecto, el cual les habrá enterado del objeto de mis visitas.

El cual, como sé que todo el mundo está cansado de dar, he tratado de que no consista en pedir, sino en ofrecer.

¿A ofrecer, dirán Vds., cuando lo primero que hace V. es pedir tanto, mas cuanto por la suscripcion? Poco á poco. Cuando Vds. compran papel del Estado ó de algun banco empiezan Vds. por dar, pero no piensan, de seguro, haber regalado nada á nadie, sino haber hecho un buen negocio.

Pues esto van Vds. á hacer con poner Vds. una cantidad al año para tener en cambio semanalmente unas horas de distraccion leyendo y contemplando el contenido del Semanario, y luego guardarlo como un objeto útil que adorna su mesa del salon ó su librería, y les saca en muchos casos de grandes apuros para hallar lo que les haga falta de lo pasado.

Y además, reciben Vds. mi visita semanal que les proporcionará un rato de conversacion muy curiosa; porque como los periodistas sabemos tantas cosas y tenemos gusto en contarlas, algo vale lograr la ocasion de echar un buen párrafo sobre cuanto pueda interesarles.

Así, pues, habiéndome ya introducido en casa de ustedes, me dirijo á cada uno de mis lectores como si solo para él hubiese hecho el Semanario y entablo la siguiente conversacion:

—¿Qué tal han ido los negocios en el año que acaba de transcurrir?

—¿Si no fueran peor en el que empieza...!

—¿Con quel ¿no han ido tan mal como eso...?

—No han ido bien, créalo V.; estamos aburridos con tanta contribucion: la territorial, la industrial, los consumos, los canalones, las alcantarillas, la sal,

esa sal, hombre, que nos tiene ya secos y escabechados porque nos la piden qué se yo en cuantos conceptos, las cédulas personales.... Y paga por remendar la casa, por morirse un niño, por nacer otro, por librarse de las chinchorrerías de las leyes nuevas; en una palabra, que casi no puede uno estirar el brazo sin presentar antes una solicitud para que le admitan los derechos que esta operacion devengue, ni hacer un estornudo sin que vengan á cobrar lo que sobre ellos esté consignado....

Y todo esto con apremios y recargos por anticipado, aun sin haber recibido la notificacion de lo que se ha de pagar..... Si le digo á V. que no sé como se puede vivir.

Pero aun podria darse todo por bien pagado si la industria marchara, si la agricultura rindiera y si el comercio prosperara....; pero, con estos tratados internacionales que tiran á favorecer la introduccion de los productos extranjeros para que las aduanas reditúen más y el Gobierno tenga mejores ingresos; con estas trabas que encuentran los negocios, con la falta de seguridad personal, con el aumento de criminalidad, del vicio y de la corrupcion, con todo esto y otras cosas que por sabidas me callo, dígame V., señora HORMIGA de mis pecados, ¿le parece que pueden haber ido bien los negocios para el que ha de vivir de su trabajo ó de sus fincas?

—Lo que ménos será V. un oscurantista, un reaccionario, un neo, que no quiere reconocer los beneficios de la civilizacion moderna y está reñido con los progresos de la época.

—No me hable V. de eso, porque ya no sé lo que soy, y temo volverme hidrófobo. Mire V.; cuando salgo de ciertas oficinas, cuando tengo que acudir á la administracion, á la Bolsa, á los centros donde se hacen los negocios, me dan tales ganas de morder á todo el que se me presenta por delante, que si no lo hago con los dientes lo hago con la boca, desahogándome con echar por ella sapos y eulebras. Créalo V., amigo mio, hoy no se puede vivir; no se puede ser hombre de bien sin que á uno le reduzcan á dejarse despellejar....

—Cálmese V. y consuéllese con la filosófica reflexion, de que si hoy estamos así, mañana estaremos mucho peor. Si habiendo bajado el termómetro á cinco grados se encuentra V. tan mal, calcule V. lo que le pasará cuando vaya descendiendo bajo cero. Y lo aguantará V. como hoy; ya lo creo que lo aguantará V.!

—Vaya, vaya, dejemos esta conversacion, porque pierdo la calma al pensar en lo que dá de sí todo esto que nos pintaban como que habia de ser el país de Jauja. Mire V. que venirse ahora estos republicanos banqueteeando, organizándose y amenazando á la monarquía, despues de haberlos vencido y disuelto....

—Pero ¿qué culpa tienen ellos, si encuentran la puerta entornada y entran?; ¿qué cosa más natural? ¿Acaso han ganado sus posiciones trabando alguna batalla y ganándola? Se limitan á empujar un poco y ellos mismos se muestran admirados de hallar tan poca resistencia.

—Algo debe haber pasado para que la cosa vaya para la izquierda con tanta rapidez.

—Sí, algo ha pasado, y voy á explicárselo á V. por medio de un ejemplo que ahora se me ocurre.

—Explíquese V.

—Pues, entre la república y la monarquía está pasando una cosa muy parecida á aquel procedimiento chusco que explicó un periódico para cazar tigres con toda seguridad.

Sale el cazador montado en un caballo bien gordo y se dirige á la selva. El tigre divisa á su enemigo y se dirige á él para devorarle; pero en aquel momento el cazador vuelve grupas al corcel para que el tigre se abalance sobre el cuarto trasero, y con la mayor tranquilidad le deja que vaya comiendo caballo. En esta operacion el tigre va pasando por debajo de la silla y queda ensillado; y cuando al comer la cabeza va metiéndose dentro de la cabezada, el cazador atisba el momento en que devora las mandíbulas, á fin de dar un tirón á las riendas con oportunidad para meter el bocado en las fauces de la fiera.

Hecho esto, el cazador no tiene más que correr las espuelas al tigre, y le conduce á su casa lo mismo que hubiera conducido al caballo.

¿Le hace á V. reír el procedimiento? pues verá V. con qué fidelidad lo toman por lo serio ciertos monárquicos y lo ponen en práctica. Que es de esta manera:

Con el propósito de cazar republicanos ó demócratas montan en la Constitución de 1876, que es la más favorable á la monarquía, y, por consiguiente, la que excita los odios de sus enemigos, y salen á las selvas políticas donde los republicanos tienen sus cavernas. Estos no tardan en ver á la monarquía y á su constitucion en su terreno y empiezan á rugir.

Entonces el cazador, queriendo atraérseles con el cebo que codician, vuelve grupas y les da á devorar Constitución de 1876.

Ya Lopez Dominguez tiene clavadas las garras de la democracia en las ancas del caballo y Posada Herrera un incisivo, haciéndose partidario del sufragio universal.

El cazador espera tranquilamente que vayan comiendo caballo; Cánovas del Castillo desea que el tigre pase hasta quedar ensillado, los republicanos piensan para sus adentros: ya vereis el tumbó que dais todos cuando ya no quede Constitución de 1876 y trateis de llevarnos á vuestra casa, y ni siquiera de ponernos el bocado....

Y á ¿qué le parece? ¿podrá andar más el caballo despues que deje parte de sus extremidades entre las garras de los que han empezado á comerlo?

¿No encuentra V. perfecta igualdad entre el modo de cazar tigres del periódico satírico y el modo de cazar republicanos que se ha puesto en práctica?

Hemos de convenir, querido amigo, en que todo esto es bufo; y sino nos hace reír, es porque nos hace daño, que si lo viéramos desde lejos, ó de fuera de casa, se podría pagar dinero por contemplarlo.

A la verdad ¿qué culpa tienen los republicanos en presentarse tan gorditos si les dan á comer lo que apetecen?

¡Mire V. que querer cazar dos tigrecitos tan tiernos como Serrano y Martos, y pensar que se les

habia de poner el bocado, en lugar de ponérselo ellos al mismo rey de las selvas, es..... tomar por lo serio cuentos como el que hemos referido!

—De suerte que V. cree que no es posible la conciliacion en ninguna forma.....

—No es posible, y lo comprenderá V. pronto. Fusionistas é izquierdistas, ó sea republicanos disfrazados, tienen intereses opuestos en el caballo de que antes hemos hablado, ó sea en la Constitución de 1876. Los fusionistas quieren conservarlo porque el cazador les deja servirse de él y lo montan á su placer, luciéndose con el mejor caballo de España sin que les cueste nada.

Los izquierdistas quieren comérselo, por lo mismo que pertenece á los otros y se emplea para darles miedo, teniéndoles cohibidos y obligados á vivir con ciertas precauciones.

¿Cómo, pues, quiere V. que se avengan, cuandola? cuestion consiste en que el caballo viva ó sea comido

—No lo exagere V., que al fin y al cabo todos son unos, y bien pueden convenir en muchas cosas.

—Tiene V. razon; convendrán el día en que sean llamados al poder los conservadores. Entónces convendrán en que es el Gobierno más reaccionario, aunque vaya más adelante que los demócratas, y más insoportable que ha existido; y entónces se unirán para comerse ambos el caballo, y si hace falta, caballero y todo á poco que el hambre apriete ó la fiera se sienta herida.

—Pero, y la disolucion ¿V. cree que vendrá?

—¡Qué pregunta! ¿Aun le parece á V. que no nos estamos disolviendo á toda prisa?

Por de pronto nuestras rentas, las de V. y las mías, que el Gobierno tiene buen cuidado de convertir en sal, se están disolviendo en las aguas de la administracion, de tal manera que de lo que nos cobra no queda más que un precipitado muy turbio del cual sale el déficit....

—¡Si no le hablo á V. de esta disolucion, que bastante apurado me tiene, sino de la disolucion de las Cortes!

—A eso iba ¿quiere V. más disolucion del sistema parlamentario que la que están verificando? Y si no disolvieran más que eso....

Pero vamos; V. quiere saber si estas Cortes serán disueltas; pues le diré á V. Como es posible que la mayoría sufra grandes disgregaciones en cuanto vea venir al tigre y tenga la seguridad de que éste comerá mucho caballo, pues gran parte querrá ser del festín y hoy son caballo varios que fueron tigre no ha mucho, y es fácil pintarse cuatro manchas negras ó blancas en el cuerpo, resultará que ellas mismas se irán disolviendo, de tal manera que no habra ministerio posible con ellas, y entónces no habrá más remedio que entregar al que venga, como no sea Sagasta, el decreto para despedirlas.

Pero, señor D. Benigno, ¿no encuentra V. que hemos politiqueado bastante por hoy?

—Tiene V. razon, ¡esta maldita suegra..... quiero decir, política, que nos dá más guerra.... y nos quita la tranquilidad. Si es que uno no sabe hablar de otra cosa.

—Yo bien quisiera hablar á V. de otras materias, pero temo abusar. Por primera visita ya se ha prolongado bastante; me voy, pues, á trabajar, dejándo aquí el número de LA HORMIGA para que se entreteña V. y pasen un rato la señora y los niños.

La próxima semana me dirá V. lo que se le ocurra sobre esta publicacion, pues deseo tener en cuenta las observaciones de persona tan respetable como es V.

Entretanto he de llamar su atencion sobre algunos puntos.

No desdeñe V. las crónicas y noticias políticas, por tenerlas quizás ya conocidas, pues precisamente esto que usted conoce y que se le olvidará pronto, es lo que conviene archivar y le servirá el día en que necesite volver á estos tiempos para buscar algun dato que le haga falta; ó lo encontrarán sus hijos, que no tendrán quizás otro sitio dónde estudiar nuestra época.

De las varias secciones en que se dividirá cada número no podrá V. formar todavía concepto, porque, como hoy se inician, ha habido que dar lugar á reseñas retrospectivas para estar al tanto de lo que ha de venir; además, falta lo que se deja á la iniciativa de los suscritores. Debe V. comprender por otra parte lo difícil que es crear una cosa nueva y convertir en hecho lo que sólo ha existido en el pensamiento.

Si pudiera aplicarse la frase á las obras literarias, le diría que hoy hacemos solo un ensayo general.

No puede empezarse á publicar la novela ofrecida, porque todavía no hemos podido obtener el permiso del autor de la que pensamos publicar, que traduciremos del italiano. Pero, en cambio, daremos una relacion ilustrada con viñetas, que indudablemente reemplazará á la novela á gusto de la generalidad.

No creo necesario repetir el prospecto, porque el periódico al poner por obra lo que dice, será una demostracion práctica de la idea que lo inspiró. Sin embargo, no será malo conservarlo para no olvidar lo que se propone el Semanario, y ver el objetivo principal que viene expresado en el título de HORMIGA DE ORO que lleva. Semanario que tendrá carácter general y será de igual interés para todas las provincias de España.

Y con esto quedo V. en paz y no me olvide; hasta la semana que viene.—*L. M. de Ll.*

CRÓNICA DE LA SEMANA.

1.º de Enero.

En Madrid banquetes republicanos en honor del señor Ruiz Zorrilla: uno en el casino democrático presidido por el Sr. Figuerola, otro en la fonda de Barcelona; en ambos hubo muchos brindis á la union republicana y felicitaciones al héroe de la fiesta.

—En Málaga manifestacion republicana con motivo del aniversario del 1.º de Enero, en cuyo día las tropas mandadas por el general Caballero de Rodas entraron en dicha ciudad, dominando la rebelion cantonal. A la manifestacion concurrieron más de 6,000 personas, proclamándose la union de todas las fracciones republicanas.

—Llegan á la Coruña, á bordo del vapor de guerra *Concepcion*, 504 soldados emigrados en Portugal á consecuencia de los sucesos de Agosto.

2 de Enero.

Primer incidente parlamentario en el Congreso de Madrid con motivo de la lectura del proyecto de mensaje. Los diputados izquierdistas interrumpen gritando «bien, bien;» la mayoría exclama «mal, mal;» tumulto.

—El general Lopez Dominguez lee despues los proyectos sobre Monte-pío militar y aumento de haberes al ejército.

—Anuncian de Bayona que se notan conatos de insurreccion en la frontera española, y que el ministro del Interior ha enviado instrucciones á los prefectos de los departamentos limítrofes.

—El Sr. Castelar renueva su proposicion de ley concediendo una pension al poeta Zorrilla.

—Mil cocheros de alquiler se declaran en huelga en París por no acceder á las peticiones de la Compañía urbana de que dependen.

3 de Enero.

Consejo de ministros presidido por D. Alfonso en que se trata de la cuestion política y de confianza al ministerio.

—El ministro de la Gobernacion declara sin importancia los rumores de que se trataba de alterar el órden, pero confiesa se habian tomado precauciones.

—Léese en el Congreso el voto particular de los fusionistas al proyecto de mensaje.

4 de Enero.

Conferencia del Sr. Posada Herrera con el Sr. Sagasta. Discurso del primero ante el Congreso defendiendo su conducta conciliadora y el sufragio universal, y asegurando que quiere la revision constitucional para atraer los republicanos á la dinastía.

5 de Enero.

Varios diputados fusionistas se ofrecen á votar en favor del ministerio Posada Herrera.

—Continúa en el Congreso la discusion sobre el voto particular presentado por los fusionistas al proyecto de mensaje.

—Desmientese la noticia de la abdicacion del kedive de Egipto, el cual declara que no está dispuesto á dejar su trono sino á la fuerza.

6 de Enero.

Recepcion en el palacio real de Madrid por la festividad del día.

—Consejo de ministros en que se manifiesta que está concluido el tratado de comercio con Italia y próximo á terminarse otro con Dinamarca. El ministro de la Guerra dá en el mismo cuenta de una nueva promocion de generales en que es ascendido á teniente general el Sr. Chinchilla.

—Vuelve á hablarse de conciliacion.

—La Asamblea de Rumanía termina sus sesiones.

7 de Enero.

El ministro de la Gobernacion Sr. Moret lee en el Senado los proyectos de reforma de las leyes provincial y municipal.

—Por ellos se divide España en 15 grandes Gobiernos civiles, de extension parecida á la de los antiguos reinos;

las provincias serán gobernadas por delegados, y los pueblos de más de 2,000 habitantes por subdelegados.

—Continúa el debate político, y el Sr. Posada Herrera declara que formó gabinete para conseguir la conciliación.

—Se recibe la noticia de haber aprobado, por unanimidad, las Cámaras del Perú el tratado de paz y amistad con España.

8 de Enero.

El Virey de Egipto admite la dimisión de su gabinete, el cual declara que la presenta por no ceder á las exigencias de Inglaterra.

—Se desmiente el rumor propalado en Francia de que se trate de declarar puerto franco á Mahon en interés de Alemania.

REVISTA DE LA POLÍTICA ESPAÑOLA.

No es posible comenzar esta sección sin echar antes una mirada atrás, y dar en breves líneas exacta idea de los antecedentes que han ido encaminando á la política española hasta la situación en que hoy se encuentra; porque sin esos antecedentes mal podrían explicarse los sucesos que de hoy en adelante trataremos de presentar á la vista de nuestros lectores, juntamente con los juicios, consideraciones y hasta epigramas notables que sobre ellos se ocurran á los órganos de todos calibres, por donde esparce la opinión pública sus múltiples y poco acordes voces.

Mas como tampoco es cosa de tomar el asunto *ab ovo*, v. g. desde la muerte de Fernando VII, nos contentaremos con recordar que el 13 de Octubre del pasado año salió á la vida pública el ministerio Posada Herrero, compuesto por una parte de elementos procedentes del llamado partido constitucional, ó fusionista, ó sagastino, que acababa de dejar por *puro patriotismo* segun unos, ó muy á regañadientes segun otros, el poder, y varios individuos que representaban el nuevo partido liberal, formado el año anterior y conocido bajo el torcido nombre de izquierdismo ó izquierda dinástica.

La significación del ministerio Posada, lejos de aparecer claramente, fué turbia desde un principio, pues mientras la presencia en el nuevo gabinete del general Lopez Dominguez, sobrino del Duque de la Torre, jefe y portabandera del izquierdismo, hizo creer á los de este partido en el completo triunfo de los suyos, en cambio la de otros elementos que había en el gabinete, incluso el mismo Sr. Posada Herrero, presidente hasta entonces del Congreso de diputados y como tal hecchura de la mayoría sagastina, indicaba de sobra que aun en el nuevo ministerio tenían fuerza y representación los fusionistas, y por lo tanto que no era completa la victoria de los izquierdistas.

Era natural, por lo tanto, pensar que, ó el nuevo ministerio tenía que procurar en la práctica la avenencia ó conciliación de los dos partidos que representaba, ó, si prescindía de uno de ellos, en seguida saldría el otro quejándose amargamente y poniendo el grito en el cielo, y acusando á tirios y á troyanos de que sólo se le había dado participación en el poder para taparle la boca é inutilizarle y vencerle sin batalla.

Pero bien pronto se dijo que el ministerio Posada era moro de paz; esto es, que estaba encargado de conciliar los intereses de los dos partidos contendientes, que no significaba el triunfo del uno sobre el otro, y que ni prescindiría de los servicios, remunerados por supuesto, que

prestaban los fusionistas en las oficinas del Estado, ni dejaría de dar buena parte de ellos á los individuos de la izquierda que quisieran sacrificarse á servirlos por amor al país.

La dificultad estaba en lograr esta conciliación, para la cual se ofrecían no pocos inconvenientes, entre los cuales nadie ignora que no es el de menor monta el de los destinos. Pero en esta ocasión había además para lograr la avenencia, una al parecer cuestión de principios ó de ideas; porque el izquierdismo, para tener motivo de apartarse y hacer la guerra al partido sagastino, proclamó como norma de su conducta un programa de gobierno radical y reformista, que nada ménos se proponía que restablecer el espíritu de la revolución de Setiembre consignado para perpétua memoria de los que no recuerden sus beneficios prácticos, en la constitución democrática de 1869.

Y los sagastinos, á pesar de la participación que en la revolución y en el código había tenido su jefe, D. Práxedes Mateo Sagasta, veían como fieles monárquicos de D. Alfonso XII una serie de gravísimos peligros para la dinastía, ó, como en el lenguaje corriente se dice, para las instituciones, en los propósitos del izquierdismo.

El problema que se presentó en Octubre al ministerio Posada fué, pues, el siguiente: hacer que sagastinos y serranistas, que bien se puede dar este nombre á los zurdos, se contenten con vivir de un solo presupuesto y á la vez acepten tales reformas políticas que, dejando satisfecha el ánsia de libertades que aqueja á los unos, no asusten el monaquismo de los otros, ni pongan en peligro las instituciones que tan desinteresadamente defienden.

Que la obra era obra de romanos, no debió ocultársele al Sr. Posada Herrero, mucho más cuando apenas hubo nadie que no la creyera imposible desde el punto mismo en que se anunció.

Y en efecto, apenas empezó el ministerio sus primeros pasos en el camino de la vida, cuando se vió el ánimo conciliador que reinaba entre los dos partidos afines que se repartían el poder. Los zurdos sostenían que el Presidente del ministerio, al encargarse del poder, había dicho al rey que su programa era el programa de la izquierda, y que por tanto los fusionistas habían de resignarse á verle planteado por el poder, sin las modificaciones que ellos querían introducir para calmar sus escrúpulos; mientras que los periódicos fusionistas sostenían que el nuevo Gobierno no podía hacer semejante cosa, cuando tenía necesidad para vivir de contar con el apoyo de una Cámara que no admitiría nunca el tal programa.

Y las disputas de la prensa fueron animándose y llovieron cargos sobre ambas partes, y una á otra se acusaron de mala fé, y de poner trabas á la obra de la conciliación, y se dijeron mutuamente, y solo Dios sabe con qué verdad, que no trataba más que inutilizar á los contrarios, para quedarse dueño del campo y cargar, como vulgarmente se dice, con el santo y la limosna.

No una revista como la nuestra, sino un volumen entero sería poco para aducir, con textos de los periódicos de uno y otro bando, las pruebas de lo que dejamos dicho; pero bien que no hace falta aducirlas cuando aun están presentes en la memoria, y cuando basta un poco de sentido común para pensar que esto era lo que natural y lógicamente debía dar de sí la situación en que fusionistas y zurdos estaban colocados por las circunstancias.

Pero, mientras estas cosas pasaban, el ministro de la guerra Sr. Lopez Dominguez no dormía, sino que se daba prisa á hacer reformas en el ramo de guerra, con un fin fácil de comprender y que el corresponsal del *Diario de*

Barcelona, calificó con la gráfica frase de *izquierdizar el ejército*.

Fué la primera la de disponer que los mandos militares no durasen más que tres años; y dando á esta ley efecto retroactivo dejó el general Lopez Dominguez sin destinos á los Jefes de procedencia canovista ó sagastina que, como por ejemplo, el general Quesada mandaban tropas hacia más de tres años. Poco tiempo despues anunciaba el ministro de la guerra otras reformas, como la reorganizacion de la artillería é ingenieros, la formacion de una escala de reserva para la infantería, y sobre todo el aumento general de los sueldos á todos los individuos del ejército, de coronel abajo.

Tambien dió un decreto de indulto á los soldados que habian proclamado la República y desertado en Agosto último, decreto que por una frase de su preámbulo en que se decia que se daba por iniciativa real, dió márgen á grandes y opuestos comentarios. Así, por ejemplo, *La Publicidad*, diario republicano, dice lo siguiente:

«El decreto, pues, se dá por iniciativa del Gobierno, pero corregido por el rey. No puede en efecto, hacerse más para ponerse bien con los elementos revolucionarios.

«Esta es la medida que ayer anunciaba *El Día*, diciendo que estaba encaminada á quitar fuerzas á la revolucion. Así, así es como se la quita prestigio y autoridad. Nuestra enhorabuena al Gobierno.»

Y *La Vanguardia*, órgano sagastino, de este otro modo lo comentaba:

«El aconsejar al rey el uso de su régia é indiscutable prerogativa en casos como el que me ocupa, lejos de fortalecer al soldado en el estricto cumplimiento de su deber, puede ser perjudicial en la esperanza que hace vislumbrar de que no han de serle castigados aquellos actos en que, á pesar del grave trastorno que producen, no son hijos de su iniciativa individual.»

El ministro de Fomento Sr. Marqués de Sardoal reformaba la enseñanza dando libertades para los estudios privados y anunciando proyectos radicales, con lo cual, la conciliacion, lejos de ir por buen camino, hallaba cada dia mayores tropiezos.

Pero esto, no obstante, se hablaba de ella, se daban pasos para lograrla y hasta se dió varias veces por hecha. La cuestion que más dificultades parecia presentar era la de que los sagastinos alterasen el propósito de los izquierdistas de plantear la reforma constitucional y el sufragio universal, pero se decia que ya se encontraria una fórmula.

Los cabildeos aumentaban: por una parte Sagasta daba terminantes instrucciones á los suyos, por otra el directorio izquierdista ponía condiciones; el Sr. Martos iba y venia de unos á otros é influia sobre el Gobierno, y éste, al parecer, caminaba hácia la conciliacion sin lograrla.

Pero achacábase este mal resultado á los trabajos de los sagastinos y dióse á mediados de Noviembre, esto es, al mes de haber nacido el ministerio, la noticia de que éste aceptaba el programa de la izquierda y estaba dispuesto á presentarse con él ante las Cortes y se atribuyó al Sr. Posada Herrera la siguiente frase: «he traído un deber que cumplir y una aspiracion que realizar. Consiste el deber en cumplir fielmente los compromisos contraidos con la izquierda. Se reduce la aspiracion á procurar la inteligencia con los elementos del partido liberal. Créo que ambas cosas son compatibles; pero, en todo caso, ni he de faltar al uno ni declinar el cumplimiento de la otra.»

El rompimiento era inminente; pero por aquellos dias llegó á España el Príncipe imperial de Alemania, y para

no darle el espectáculo de una lucha política tan vehementemente y apasiodada como la que se venia encima, acordóse una tregua durante la estancia del régio huésped en Madrid.

Pero, apenas llegado éste llamó soberanamente la atencion la apertura de la Academia de Jurisprudencia, que nada parecia tener que ver con la política. En dicha solemnidad hizo el discurso el Sr. Romero Robledo, segundo jefe del partido canovista, y manifestó que Alemania representaba el nervio del principio monárquico en Europa é indicó claramente que en ella debia apoyarse todo monárquico.

Don Alfonso XII en persona contestó al Sr. Robledo, y en su discurso afirmó que vino á España á devolver la paz y la tranquilidad, concluyendo con estas palabras:

«Llevo en mi mano la bandera de España en el siglo XIX, donde campeon los lemas de paz, trabajo, justicia, orden y libertad.»

Estas frases tambien fueron comentadas en lo posible, tanto que *El Liberal* dijo del discurso:

«Es un programa político y de Gobierno, y no discutiremos los puntos que comprende. Pero hemos de marcar que lo dió como propio suyo el jefe del Estado.

Por fin, marchóse despues de almorzar en Sanlúcar con el duque de Montpensier el Príncipe alemán, y entonces abriéronse las Cortes, y en el discurso de la Corona se vió la política que el gabinete ponía en boca del jefe del Estado.»

Era un programa de la izquierda disfrazado, en que se buscaban palabras para atenuar el golpe, pero en que se prometian la revision constitucional, extender el sufragio univérzalizándolo, y se declaraba que D. Alfonso habia venido á España por la voluntad del pueblo.

El discurso fué enseguida vivamente censurado por los fusionistas, y su jefe el Sr. Sagasta, elegido presidente del Congreso, aprovechó el momento de sentarse en el sillón presidencial para pronunciar otro en que se decia casi lo contrario de lo que el Gobierno presentaba como programa. Duramente, segun los periódicos, calificó al Sr. Posada Herrera el acto del Sr. Sagasta, y desde entonces no cupo duda de que no era posible la conciliacion.

Esto no obstante, siguióse hablando de ella, y hasta se anunciaron proyectos de arreglo, posibilidades de componenda y síntomas de avenencia; pero todo fué infructuoso. La divergencia fué cada dia presentando peor cariz. La lucha en los periódicos tomó á fines de Diciembre un carácter más sangriento; fusionistas y zurdos pusieron como ropa de pascua, puesto que en ella estaban, y la confusion creció tanto, que hubo periódico que dijo que en España habia tres poderes; el directorio izquierdista, el Sr. Sagasta y el ministerio y ningun gobierno.

Presentóse por fin la ocasión para el rompimiento con la comision elegida por el Congreso para redactar el proyecto de mensaje en contestacion al discurso de la Corona, pues no entendiéndose los serranistas y sagastinos que la componian, decidieron éstos formular voto particular. El Sr. Lopez Dominguez declaró que el Gobierno entendia que la frase universalizacion del sufragio, no significaba otra cosa que el sufragio universal, y por tanto que el programa de la izquierda era el programa del ministerio.

Y la conciliacion terminó por completo el 29 de Diciembre, que fué el dia en que se reunió la comision del mensaje y ocurrió lo que llevamos expuesto, decidiéndose el Gobierno á presentarse ante las Cortes con su programa para dar la batalla en la seguridad de ser derrotado.

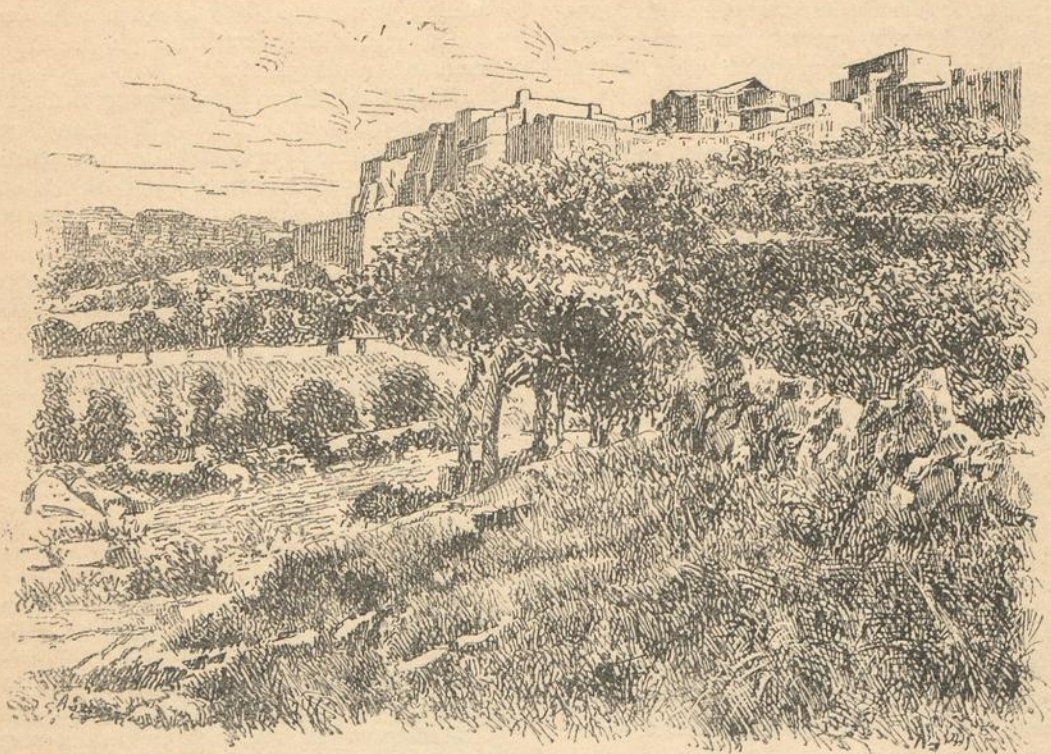
Lo que despues de esta derrota sucederá es lo que

ahora nos interesa. ¿Se dará el decreto de disolución de las cámaras al actual ministerio? ¿presentará éste la dimisión? ¿serán encargados de reemplazar á los actuales ministros otros que representen el izquierdismo puro, ó volverá el poder á los sagastinos, ó como terceros en discordia serán llamados los canovistas? Y si seda el poder á unos ¿lo llevarán los otros con paciencia?

Todos estos problemas dejó pendientes el año pasado

al presente como regalo sabroso, que hará á más de cuatro olvidar las delicias de la pasada Navidad anticipándoles la cuaresma, que es en España el estado ordinario de los partidos caídos.

En resumen: la situación política con que se inaugura en España el año 1884 es intrincada, confusa, agitadísima; y puede producir al país grandes inconvenientes y no pequeños disgustos.



BELÉN.—Convento latino y Basílica de la Natividad.

JUICIOS DE LA PRENSA.

Así como en los calendarios se suele poner á la cabeza el juicio del año, así también vamos á comenzar por dar un juicio del año que hace el *Diario de Barcelona*: solo que en vez de ser del presente lo es del pasado, lo cual no importa mucho, pues por el pasado se puede colegir el presente y también el porvenir.

Hé aquí el juicio del *Diario*.

«Buena herencia nos lega el año 1883! Un Gobierno muerto; una política desprestigiada; un directorio con ribetes de poder regulador; una lucha funesta para la libertad y para el orden, entre elementos afines; un fracaso de conciliación; un ejército en el que aparecen *Siflers* y se dan sorpresas como la de Badajoz; una administración tan viciosa como la que tenemos; ministros que hablan mal de sus compañeros y que opinan en sentido opuesto; un aluvión de proyectos presentados; no con el fin de que se discutan, sino á fin de conquistarse voluntades para cuando hagan falta allí donde más convenga; una crisis en puerta, crisis cuyo alcance y cuyas consecuencias pueden llegar á ser funestísimas; síntomas de una próxima guerra civil si la política toma determinados rumbos; la Deuda en aumento; la Bolsa en descenso; los ánimos en continuada zozobra, y las Cortes en vísperas de un debate en que habrá que cerrar los ojos y taparse los oídos, y en el lodo que se echarán á la cara los *izquierdos* y los *derechos* los convertirá en *fantoches* repugnantes. Otras muchas cosas peores nos deja el año 1883, pero renuncio á apuntarlas por ser sobradas las que acabo de exponer.»

Si este juicio no basta, y se quiere tener otro más completo, aunque más lacónico de la situación política, puede acudir al *Noticiero*, diario canovista, el cual ve

las cosas tan oscuras, que dirigiéndose nada ménos que al jefe de estado le habla así:

«Señor, V. M. está consumiendo un caudal inmenso de buena fé en el vano empeño de convertir progresistas y radicales en hombres de Gobierno... Señor, V. M. nos parece un ilustrado ingeniero social, sincero y enérgico, empeñado en abrir un pozo artesiano en las entrañas de una roca viva indefinida...»

Estas palabras parecen irrespetuosas á los neo-monárquicos del día, esto es, á los izquierdistas quienes se muestran tan cortesanos que por las frases que han consignado en el proyecto de contestación al discurso de la corona han merecido las atildadas burlas de *El Liberal* quien en un artículo titulado: «La Tecla monárquica,» saca á relucir con gracia el punto flaco de estos ex-republicanos ó monárquicos de lance, como los llamó el Sr. Sagasta no há muchos días.

Los párrafos más sabrosos del citado artículo son los siguientes:

«Los izquierdistas han hecho sonar bien la tecla monárquica. ¿Se desconfía (pueden haber dicho) de que seamos monárquicos de buena fé? ¿Ha insinuado el señor Sagasta en su conversación con el rey, que somos monárquicos de lance? Pues no recordaremos, para protestar, que según la definición del Diccionario de la lengua, cosa de lance quiere decir cosa barata, cosa que se compra por poco precio; y veremos si nos ganan los fusionistas en hablar al rey más sumisamente, que será la mejor venganza que podremos tomar de su jefe.

Y, en efecto, la parte izquierdista de la comisión del mensaje quema ante el ídolo toda clase de perfumes orientales. Por raro caso, no se han roto esta vez la columna vertebral los izquierdistas á fuerza de doblarse. y

Empiezan saludando reverentemente, nada ménos que con reverencia, que es lo mismo que veneración, al joven y augustó monarca de la nación española; ¡Tan joven y

ya agosto! exclamará cualquiera. Pero no hay que extrañarlo; la izquierda es todavía inexperta para hablar en monárquico sin pecar de excesiva. Ya se irá adiestrando.

Le faltan palabras para elogiar la premura con que el monarca ha reunido el Parlamento, para llevar á él una série de reformas reclamadas... ¿Por quién?... por *su pueblo*.

Los izquierdistas de la comision no se han contentado con ménos que dar sabor absolutista á su rendimiento. ¡El pueblo del rey! Es decir, un pueblo que no es dueño de sí mismo. Cuando el rey diga á su vez: «¡mi pueblo!» habrá que concederle que no usurpa nada, puesto que se lo regalan los izquierdistas.

Con esa adjudicacion de propiedad tan desgraciadamente hecha por ellos en el mensaje, quitan todo valor á la frase subsiguiente, en que se supone que la voluntad del pueblo le llamó al trono de sus mayores. ¡Valiente cosa por Dios el llamamiento de un pueblo á quien se considera propiedad de un hombre!

No falta profusamente repartido en el proyecto de contestacion aquello de «esclarecido monarca,» y lo otro de «monarca y pueblo unidos en un solo sentimiento» y lo de más allá de «glorioso reinada actual.» Los buenos izquierdistas se adelantan á la historia, que se rie luego de que haya quien pretenda arrebatarle la balanza con que pesa los actos de los príncipes, despues que les ha olvidado la generacion que los aduló durante su vida.»

Para los ministros actuales y para otros muchos eso de que se rie *El Liberal* es un gran paso; como que lo toman por la alianza de la democracia y de la monarquía ó como la conversion al dinastismo de muchos, hasta ahora impenitentes republicanos.

Sin embargo, estas conversiones no quitan gran fuerza á los republicanos, quienes celebraron los dias de D. Manuel Ruiz Zorrilla con un banquete en que hubo brindis y discursos importantes, presidido por el Sr. Figuerola. Y para juzgar de ello bueno será poner la reseña que dan los diarios de Madrid del discurso de dicho presidente que hizo el resumen de los brindis. He lo aquí.

«Enumera á grandes rasgos los beneficios que los partidos liberales han traído al país, y especialmente los coagulados por la revolucion de 1868 que implantaron las más importantes libertades, y principalmente la de los esclavos, la de la conciencia, la industrial y la de comercio, libertades que han engendrado la idea republicana. Contra ella se le anta la coalicion de los príncipes reinantes, pero los pueblos sabrán mantener la inmunidad de sus derechos. Si al comienzo de la restauracion hubieran sabido los partidos establecer la aproximacion y concórdia que hoy se inicia, la victoria hubiera ya coronado nuestros esfuerzos.

Alentó á la juventud para que trabaje con fé. Hoy se le ofrecen facilidades que no tuvieron las generaciones precedentes perseguidas en el libro, en la cátedra y hasta en las comunicaciones privadas.

Congregados en honor de un ilustre patricio, no cabe, sin embargo, suponer que aquí se trata de levantar ídolos. Tal idea es rechazada por el mismo señor Ruiz Zorrilla, partidario de los poderes responsables y amovibles.

La república, dice al terminar, existirá en España por el concierto de las ideas y de los hombres y fundará la prosperidad de la patria.»

Y por hoy basta para que se vea como se escribe y como se habla.

CONGRESO.

De todas las sesiones de estos dias, la más importante es la del dia 4, porque en ella el Presidente del Consejo de ministros Sr. Posada Herrera hizo el primer discurso político, en que declaró el pensamiento del Gobierno, definió su política y estableció su verdadera posicion entre izquierdistas y fusionistas.

Por este motivo vamos á dar el extracto de esta sesion.

Sesion del 4 de Enero de 1884.

Abrióse la sesion á las tres ménos diez, porque antes hubo cabildeos en el salon de conferencias. Todavía hay quien y quienes piensan en la posibilidad de reanudar la conciliacion.

Juran los Sres. Nuñez de Arce y Párraga; despues de leerse el acta, que fué aprobada, el señor Gonzalez Blanco pregunta si el Gobierno sabe si ha dicho en una correspondencia de Madrid un periódico de provincia, que el trono de D. Alfonso XII se tambalea si admite la dimision al general Lopez Dominguez.

El Presidente del Consejo de Ministros contesta afirmando que la pregunta es ociosa é intempestiva. ¿Qué quiere el Sr. Gonzalez Blanco que conteste el Gobierno? ¿Qué el Gobierno no está conforme con la afirmacion del periódico? Ya lo podia suponer el Sr. Gonzalez Blanco. ¿Qué el Gobierno reprueba esa especie? Tambien era sabido. ¿Ha querido que el país sepa lo que ha dicho ese periódico? Pues ya lo ha conseguido (Aprobacion).

Empieza la discusion del voto particular.

El Sr. Posada Herrera: Anómalo es que yo hable ahora, pero todo es anómalo en la actual situacion. Los ministros no tienen seguridad de que se apruebe el Mensaje. Los ministros no han tenido tiempo de presentar su programa, y es preciso que algo diga el Gobierno. El actual presidente del Consejo vino á Madrid despues de los sucesos de Badajoz, y rogó y suplicó á los ministros de entónces que no abandonaran el poder. Era el único Gobierno posible entónces: tenia la mayoría de las Cámaras y la confianza de la Corona. Todo fué inútil. Deseé la alianza y la conciliacion con los elementos democráticos. Rehusé el poder. En vista de la resistencia del Gobierno, acepté. Habia tres cuestiones pendientes: orden público, alianza con la izquierda, y dificultades con Francia. Sin desconocer las dificultades, y pues se creia que era la única solucion posible que yo formase ministerio, lo hube de formar tratando de resolver las cuestiones pendientes. Quería la izquierda la Constitucion del 69 por medio de una revision constitucional. La reforma constitucional no habia de alcanzar ni á los artículos referentes á la monarquía ni á la religion.

Yo pertenecía á aquella mayoría como pertenecí á otras (risas), y seguí la conducta de toda mi vida (rumores), por qué vivía alejado de la política; no pertenecía á ningun partido; procedente de la union liberal y *rari nante*, era un voluntario de la libertad que se agregaba á lo partidos liberales, ayudando en lo que podia á los Gobiernos. Al cabo de quince dias de ruegos y de súplicas abandoné mi retiro, cuando habia sido nombrado presidente del Consejo de Estado. Con los años que tengo y con la experiencia que Dios me ha dado, no me ilusioné.

He tenido siempre una aspiracion; aliar la monarquía y la religion Católica con las aspiraciones del partido liberal. Sólo quería cerrar los ojos viendo la paz, y la tranquilidad y el orden afirmado en mi patria y asegurada la existencia de las altas instituciones. (Aplausos.)

Conozco la historia de este siglo como la mia propia. En el regazo de mi madre y con la estupidez de un niño, pero con la impresion que los cuentos dejan en la memoria de un niño, oí los sucesos del año 8 del siglo pasado, y por experiencia propia conozco los sucesos del año veinte.

En la raza medio africana á que pertenecemos pueden mucho los odios; eso explica la aversion hacia la izquierda. Un amigo me dijo que iba á votar en contra

mía, opinando como yo, y le conté el siguiente cuento. Una tribu gitana trataba de convertirse, y un misionero se esforzaba en la conversión; ya estaban todos casi convencidos, cuando el jefe de la familia dijo al misionero: «Tiene Vd. mucha razón, y creo en la verdad de la religión cristiana, pero tengo recibidos tantos favores del diablo, que no le puedo faltar.»

Defiendo el sufragio universal con aplauso de la minoría republicana. En España sólo ha habido Rey, religión y pueblo. Las instituciones de la Nación con el catolicismo y la monarquía, y sin ellas no existe la patria.

El pueblo tiene que tener intervención. La Administración española ha sido democrática aún en tiempo del absolutismo, y si hoy se hablara de esta organización tan democrática os llevarías las manos á la cabeza creyendo que el mundo se venía abajo.

Desde el momento en que se viene rebajando tanto el censo, habeis admitido el sufragio universal sin saber lo que hacíais. Hay un contribuyente de 5 céntimos que es elector; otro que no paga nada no lo es: ¡Señores, por un perro chico! (Risas).

Castelar: Tiene gracia.

El Sr. Posada: Tenemos mayoría de la Cámara y minoría gubernamental, que hoy por hoy no sabemos lo que será. La mayoría debió aceptar claramente no tomar en consideración proposiciones que tendían á la reforma. Debíó la mayoría ahogar las proposiciones en las secciones que para eso son (protestas y rumores). Lo que queremos son los principios, porque ante todo somos hombres de principios y de doctrina. (Risas y rumores).

En nombre del Gobierno digo que preferimos los principios á los hechos.

En 1840 hubo muchos carlistas que querían reconocer el trono de doña Isabel II, y á ese efecto se hizo la reforma de la Constitución, resultando la del 45. Análoga situación es la de la izquierda dinástica. Todos están hoy deseando la paz, y cuando hay un hombre que no significa nada, no creo agraviarle (alude al Sr. Ruiz Zorrilla), á cuyo movimiento se alarman todos ¿qué significa esto...? Lo dejó á vuestra consideración. Concluyó afirmando que la política del Gobierno es la del partido liberal.

El Sr. Gullon dice que la crisis no se ha debido á los sucesos de Badajoz, y que el Gobierno anterior dejó resueltas en principio las negociaciones diplomáticas con Francia.

El Sr. Posada Herrera: No he acusado á nadie ni determinar las causas de la crisis, sino referir los hechos y hacer ver que el Gobierno dimitió teniendo mayoría en la Cámara y la confianza de la Corona. Acepto la responsabilidad, en lo que quepa, de la anterior situación. La negociación con Francia no estaba terminada.

El Sr. Gullon rectifica, diciendo que los ministros pasados están en la Cámara para aceptar la responsabilidad de sus actos.

El Sr. Allende Salazar combate el voto particular de los Sres. Capdepon y Cañamaque.

REVISTA EXTRANJERA.

Del mismo modo que un cuerpo en movimiento se traslada y gira sobre un eje, la política internacional en sus evoluciones gira alrededor de algún centro poderoso que á su vez se traslada desde una á otra corte, obedeciendo á las variantes que en su poderío sufren las naciones, particularmente en la edad presente, típica en cambios, al parecer bruscos, y en derrumbamientos inesperados.

Si esta crónica la hubiéramos escrito hace solamente quince años el punto capital de ella hubiera sido París, del cual partía entonces, por así decirlo, el movimiento político europeo; pero la guerra terrible de 1870 cambió la faz de las cosas, y desde aquella fecha notable en que, al tiempo que desaparecía el imperio de los Napoleones, transformándose en una desvenecjada república, y se creaba el grande imperio de la casa de Hohenzollern, desaparecía también la soberanía temporal del Pontificado, triunfando la revolución italiana, desde aquella fecha, repetimos, la política europea se halla concentrada en Berlín, desde donde la experta mano del canceller Bismarck procura dirigir la marcha de los sucesos en el sentido á su entender más favorable para los intereses del imperio alemán y para conservar la preponderancia universal adquirida por el germanismo moderno. De ahí que comencemos estudiando el presente estado de Alemania, y que á él liguemos más ó ménos íntimamente cuanto sobre Europa vamos á indicar.

ALEMANIA

Fundada en el derrumbamiento de Francia, es natural que tenga empeño esta nación en conservar la debilidad de su mayor enemigo. Por lo tanto, en aislarlo de los demás poderes, y especialmente de Rusia, á fin de quitarle un aliado materialmente fuerte, y del Pontificado, con objeto de quitarle asimismo una gran fuerza moral.

El príncipe de Bismarck trabaja, pues, para enemistar á los franceses con los rusos y con la Iglesia católica; y al propio tiempo trata de conquistar para sí la amistad y buenos oficios de ambos, como lo pueban las cartas mediadas entre el emperador Guillermo y el Czar, el reciente viaje del ministro ruso baron de Giers, y la visita al Papa del príncipe Federico Guillermo, que está llamado á ser un día emperador de Alemania.

Mas no le basta esto al canceller. Temiendo que la chispa revolucionaria de Francia se propague por el resto de Europa, y que los republicanos traten de hacer la guerra de revancha en época en que no le convenga á su imperio, trata de reunir alrededor de éste una serie de naciones debilitadas también por el cancer revolucionario y por otras causas, pero que circuyendo completamente á Francia, pueda su hostilidad, en caso de guerra, poner en un verdadero conflicto á los ejércitos de esta nación, imposibilitando enteramente sus movimientos.

Austria é Italia cayeron desde hace mucho tiempo en este lazo; España, Rumanía y Sérvia van entrando ahora en él, como lo demuestra, con respecto á la primera, el viaje á Berlín de Alfonso XII, y la visita á Madrid del Príncipe imperial, y el viaje de los reyes de los dos últimos Estados á la capital de Alemania.

Con Rusia prosigue el Canceller su tendencia conciliadora mejor que agresiva, aun cuando no se descuidan los trabajos de fortificación de la frontera, como lo indica el viaje de Mr. de Giers á la corte berlinesa y á Viena.

Solo en el interior encuentra serios obstáculos á su dominación unas veces en los elementos socialistas, otras en los protestantes liberales y conservadores y otras, por fin, en los católicos que luchan con energía y constancia en defensa de los derechos de la Iglesia, hollados por las famosas leyes del *Culturkampf*, que elaboró por encargo del Príncipe canceller el célebre ministro Falk. El partido del centro, formado por los defensores del catolicismo y dirigido por el célebre político, doctor Windthorst, ha logrado tener en el Reichstag ó parlamento alemán un centenar de representantes, cuyo apoyo se ve obligado á solicitar el príncipe de Bismarck cuantas veces quiere reprimir al socialismo, reformar las condiciones y leyes económicas del Estado, ó hacer algún nuevo ensayo en la administración del imperio; de suerte que á

cada nueva peticion del Príncipe alcanza el centro católico algun beneficio para la religion á cuya defensa se consagra.

Mr. de Bismarck ha ensayado no pocas veces prescindir del centro para tratar directamente con el Pontificado, ó, al contrario, ofrecer á los representantes católicos una proteccion decidida á condicion de que se le sometieran incondicionalmente, pero en ambas empresas su talento diplomático ha fracasado, viéndose en definitiva obligado á tratar lealmente ya con la Iglesia, ya con el partido del centro, ofreciéndole concesiones positivas á cambio de un apoyo moral.

FRANCIA

Un año ha cumplido el 31 de Diciembre de la muerte del fogoso orador cuyas dotes políticas le habian colocado al frente de los republicanos prácticos y reformadores incansables. Mr. Gambetta murió dejando á la república sin un verdadero guía, sin un hombre que la sostuviera, en un país donde siempre se antepone á la idea la personalidad.

Fiando en el desbarajuste en que quedaba el oportunismo, ensayó el príncipe Napoleon agitar en su favor la opinion pública lanzando un manifiesto, que resultó, á lo ménos para él y su causa, contraproducente. Sin embargo, este hecho, las agitaciones anarquistas y el empeñarse los republicanos en expulsar á los príncipes de Orleans produjeron la caída del gabinete Duclerc, que tuvo lugar el 28 de Enero, encargándose de formar un nuevo ministerio Mr. de Fallieres, actual ministro de Instruccion pública en reemplazo de Mr. Ferry.

Este gabinete será famoso en la historia, no tanto por la insignificancia de sus elementos, como por figurar en él el único general que aceptó el cargo de borrar á los príncipes de Orleans del cuadro del ejército. Mr. Thibaudin, ministro de la Guerra, tiene en su hoja de servicios, además de esta hazaña, la de haber escapado, faltando á su palabra, cuando los prusianos le tenian en Alemania en calidad de prisionero de guerra.

La resistencia del Senado derrumba muy pronto al ministerio Fallieres, encargándose de completarlo, conservando al general Thibaudin, uno de los auxiliares de Gambetta, Mr. Julio Ferry, quien logró llevar á término la obra comenzada quitando á los Príncipes los mandos militares que desempeñaban.

Merced al apoyo gubernamental activan los partidos avanzados y radicales la propaganda socialista, lo mismo entre los obreros de las fábricas que entre los de las cuencas mineras, donde tienen lugar diversos atentados, por lo general, valiéndose de la dinamita.

Los católicos se ven perseguidos, las congregaciones expulsadas, las hermanas de la caridad tienen que salir de los hospitales donde las sustituyen enfermeras laicas; los hermanos dedicados á la enseñanza tienen tambien que dejar á maestros librepensadores el local de sus escuelas, de donde un decreto ministerial manda arrancar todo emblema religioso.

Gran pérdida ha sido para los intereses católicos en Francia la del eminente escritor Mr. Luis Veuillot, fallecido el día 7 de Abril, demonstrándose con una imponente manifestacion de cartas de pésame de todos los puntos de Francia y aun del mundo entero, en especial de Roma, la consideracion y cariño que sus aquilatados méritos y su gran talento le habian conquistado.

Irreparable desgracia ha caído sobre la nacion vecina con la muerte del conde de Chambord, rey de Francia, cuyo fallecimiento, acaecido en Froshdorf, dejó sin jefe al partido católico, anunciándose en las intrigas puestas en juego con ocasion del entierro de Enrique V la triste

suerte que habia de caber en lo sucesivo á los intereses católicos y monárquicos.

Las intrigas del yerno del presidente de la república y del general Thibaudin obligan á Mr. Ferry á exigir la dimision del ministro de la Guerra, al cual reemplaza el general Campenon. Tambien contribuyó á quitar de su puesto á Mr. Thibaudin su actitud durante la visita á Paris de D. Alfonso cuando éste fué silbado, en público.

Pero la preocupacion más viva de los franceses durante el año de 1883 ha sido la expedicion al Tonkin, iniciada tiempo há por el oportunismo; pero que la política de Mr. Ferry y del ex-ministro del Exterior Mr. Challe-mel-Lacour han convertido en una verdadera guerra contra el imperio chino. Inicióse con la rebelion de los pabellones negros, especie de piratas del rio Rojo, que á mediados de Mayo lograron, por medio de una sorpresa, asesinar al comandante Riviere, jefe militar del Tonkin y reputado novelista francés. Desde aquella fecha no han cesado de mandarse refuerzos y de sostener escaramuzas más ó ménos importantes contra las tropas chinas y los piratas. La muerte del rey de Hué acabó de embrollar el asunto, sobre el cual nadie sabe hoy á qué atenerse, asegurándose únicamente que la toma de Son-Tay, llevada á cabo por los franceses en Diciembre último, inducirá al Gobierno chino á aceptar una transaccion.

INGLATERRA

No ha podido librarse tampoco esta nacion del cáncer revolucionario que roe á los demás pueblos de Europa y que en ella ha podido causar graves daños, apoyado de una parte por la agitacion agraria de los irlandeses, que luchan por conquistar su independencia, y de otra por el orangismo y fenianismo, á los cuales sirve de centro de operaciones la libre tierra de los Estados de la América del Norte.

A imitacion del príncipe de Bismarck, ha procurado Mr. Gladstone ganarse el apoyo del Sumo Pontífice para poner á raya á los revoltosos de la isla de Irlanda, olvidando que el Pontífice no puede desconocer la razon que asiste en el fondo á aquellas infelices víctimas de la dureza británica, y que todo lo más que puede hacer es recomendarles el empleo de medios lícitos en la lucha que por su independencia sostienen.

Con los fenianos y socialistas no ha podido tampoco sacar cosa de provecho el Gobierno inglés, cual lo demuestran los atentados que han tenido lugar en Lóndres especialmente, donde ni siquiera el edificio del Gobierno local, donde tuvieron lugar el 15 de Marzo dos formidables explosiones, ha podido escapar á las iras revolucionarias. La reina Victoria ha sido objeto tambien de varias tentativas de asesinato, una de las cuales, unida á la muerte de su mayordomo, ha dado lugar á rumores que hoy por hoy no están aun aclarados y que la historia dilucidará.

Pero el verdadero asunto capital de la política británica ha sido la ocupacion de Egipto y del canal de Suez, donde puede, considerarse la invasion británica y el cólera como dos nuevas plagas caídas sobre aquel antes tan poderoso y hoy tan mísero país. Iniciada la guerra, á despecho de los franceses, que deseaban su parte en el botin, el ejército inglés logra apoderarse de todas las ciudades de Egipto, pasa á los llamados rebeldes por consejo de guerra y los fusila ó destierra, quedando dueño de la situacion. Europa pregunta de tanto en tanto cuando habrá concluido Inglaterra la reorganizacion administrativa del valle del Nilo; la contestacion no llega, ni lleva traza de llegar en mucho tiempo; y el descalabro sufrido por el general Hick en el Sudan la retrasa muchísimo más aun.

Solamente Turquía hubiera podido reclamar, pero bastante trabajo tiene en sostenerse para que pueda permitirse el lujo de defender sus antiguas prerogativas coloniales.

Preocupa ahora muy mucho á Inglaterra la expedición al Tonkin, que Francia se ha permitido hiriendo el orgullo nacional y la ambición británica en una de sus más sensibles fibras: su poderío colonizador. Y no es de extrañar; el comercio entre la India inglesa y el celeste imperio es muy importante y se desarrolla cada día más; tanto que varias veces han tratado los aventureros británicos de abrir un paso entre su colonia y el vasto imperio chino incautándose de alguna de sus provincias meridionales que serviría de centro de operaciones mercantiles. La pretension de los franceses de apoderarse de todo el cauce del río Rojo, que es una magnífica vía comercial para llegar hasta el corazón del Asia, ha de mortificar, por lo tanto, á los ingleses, quienes, sosteniendo al marqués de Tseng, embajador chino, procurarán por todos los medios que estén á su alcance hacer fracasar los proyectos ambiciosos de los franceses.

RUSIA

La muerte del Czar Alejandro II habia dejado una especie de vacío en este grande imperio fundado en dos órdenes de autoritarismo: el religioso y el militar. Para que el nuevo Czar reemplazara efectivamente á su antecesor, no bastaba que en la nueva capital del imperio, en San Petersburgo, tomara posesion de su corona, era necesario que se trasladara al Kremlin de Moscou, y allí, entre fiestas deslumbradoras y en medio de una multitud cuya reunion solo se concibe en el vasto imperio moscovita, tomara solemne posesion del trono de sus antecesores.

Mucho titubeó el emperador Alejandro III antes de decidirse á fijar la fecha de su coronacion, contribuyendo no poco á ello los rumores que circulaban sobre los atentados que habian preparado los nihilistas para tal ocasion, lo mismo en el largo trayecto de San Petersburgo á Moscou, que en esta gran ciudad, y aun dentro del mismo templo nacional del Kremlin. Sin embargo, invitadas las naciones de Europa, mandaron sus representantes á Moscou á mediados de Mayo, y el 22 tuvo lugar la solemne entrada de Alejandro III y de su esposa, cuya coronacion se hizo, conforme al solemne ceremonial establecido para tales ocasiones, el día 27 del referido mes. No hay que decir que en toda la línea desde San Petersburgo á Moscou estaban escalonados batallones del ejército ruso, y que en Moscou la vigilancia fué completa y activísima, lo cual hizo sin duda que fracasaran todos los planes del nihilismo.

Después de este importante acontecimiento, nada ha sucedido en el imperio que sea digno de especial mencion y que no tienda á la conservacion de la paz. Algunos rumores han circulado por Europa atribuyendo al pueblo ruso planes bélicos, pero á la postre todo conviene en indicar que Rusia desea la paz con el exterior y la represion de la propaganda revolucionaria en lo interior, á la cual represion quiere hacer contribuir á los católicos, que deben á esto el mejoramiento de sus duras condiciones.

AUSTRIA-HUNGRÍA

Hemos dicho ya que la política de este heterogéneo imperio en que figuran alemanes, tchecos, polacos, eslavos y rutenos al lado de italianos, servios y magiares, y donde existen católicos y griegos ortodoxos junto á protestantes, judíos y musulmanes, obedecía á las indicacio-

nes del príncipe de Bismarck, por lo ménos en lo que á las cuestiones exteriores concierne. La alianza de Austria-Hungría con el imperio germánico tiene evidentemente dos caracteres distintos y casi diríamos antagónicos. Tiende de una parte á formar en el corazón de Europa y particularmente alrededor de Francia un núcleo poderoso que resista los embates de la revolucion y asegure la paz general; y de otra parte tiende á hacerle absorber al Austria los restos del imperio turco que se van separando del cadáver otomano, del cual queda ya sólo la desvencijada cabeza en la histórica Constantinopla. Porque la Bosnia y la Herzegovina pueden considerarse completamente absorbidas, y lo serian tambien otras provincias si el gabinete vienense, comprendiendo el peligro que corria aceptando sin reparo la enérgica impulsión hácia Oriente que queria darle el canciller, no hubiera tomado un descanso para ocuparse en los asuntos interiores, particularmente en zanjar las reyertas entre judíos y cristianos, y las diferencias y rivalidades que existen entre croatas y húngaros, cuyos malos efectos no han cesado aun en la actualidad.

ITALIA

El ministerio presidido por el Sr. Depretis obedece en su política exterior de un modo completamente servil á las indicaciones del canciller alemán, que le ha obligado á hacer gastos exorbitantes para aumentar su ejército y completar su material marítimo con la construccion de colosales navíos.

Sobre política interior no obedece Depretis á criterio fijo mientras no se trate de persecucion religiosa, procurando en todo lo demás conciliar voluntades y granjearse el apoyo de los grupos liberales de la derecha parlamentaria. Esta conducta ha excitado contra él la cólera de los radicales, que le preparan para la próxima sesion parlamentaria una guerra crudísima, donde, á más de sus constantes enemigos, hallará Depretis como adversarios á sus ex-colegas Zanardelli y Baccarini.

La visita del príncipe imperial hubiera sido para el Gobierno del Quirinal un gran triunfo político á no ir tambien el príncipe Federico Guillermo á saludar al Pontífice. Desde el instante en que éste ha sido tratado por el heredero del trono de Alemania con los honores que le son debidos como Pontífice y como soberano, el efecto que aguardaba la revolucion italiana ha fracasado completamente.

TURQUÍA

Abandonada de todos, se sostiene únicamente gracias á los restos de su antiguo poderío, y más aun por causa de la rivalidad de sus enemigos. Sus mejores provincias van formando pequeñas naciones ó cayendo en poder de otros reinos; sin embargo, la obra no está destruida y queda en pié la cuestion del Bósforo, cuya posesion aceptaria lo mismo Rusia, deseosa de tener completamente para sí el mar Negro, que Inglaterra, á la cual nunca sobran posesiones coloniales, y lo mismo Alemania, á quien empieza á pegarse esta tendencia, que al pequeño reino de Grecia, descontento en la actualidad de la parte que le ha correspondido en el reparto.

Quizás esta solucion sea una de las cosas que nos reserva el año que empezamos, como tambien la separacion de Suecia y Noruega, cuyos ministros se hallan encausados y cuya rivalidad crece por momentos, como otros cambios políticos que en diversos pueblos se inician.

El año que ha concluido es triste: fallecimientos y desgracias, las catástrofes de Ischia y de Krakatoa...

¿Será mejor el año que empezamos?

ALOCUCION DE SU SANTIDAD.

Al felicitar el Sacro Colegio de Cardenales á Leon XIII la víspera de Navidad, pronunció nuestro Santísimo Padre el siguiente notable discurso:

«Acogemos con satisfaccion, señor Cardenal, dijo el Padre Santo, vuestras felicitaciones en el año presente, á nombre del Sacro Colegio, con motivo de la fiesta de Navidad, acogiéndolas con tanto mayor gozo por la sinceridad y nobleza de sentimiento con que las expresais. En cuanto á Nos, y en Nuestra gratitud, queremos devolvéroselas á vos y á todos los miembros del Sacro Colegio de la manera más amplia y cordial.

«Ciertamente, si algun deseo hay en nuestros días que pueda parecer oportuno, es el que Nos manifestais, señor Cardenal, el deseo de la paz. El odio implacable y la perfidia con que los enemigos de la Iglesia la combaten, y sobre todo, Nuestra triste condicion aquí en Roma, no Nos dejan gozar de la paz ni de aquella alegría serena que en los tiempos tranquilos Nos traia de ordinario la celebracion aniversaria del Nacimiento de Jesucristo. Es para Nuestro corazon, como para el vuestro, extremadamente afflictivo ver atacadas en todas partes, so pretextos engañosos, la augusta Religion de Cristo y su divina Esposa.

«Hasta en el seno mismo de las naciones católicas, se revela por mil modos el espíritu de hostilidad que se cifra en arrebatar á la Iglesia toda influencia social, disminuir sus derechos y dificultar soberanamente su divina mision. Mas aquí, toda ocasion sirve para cometer nuevas ofensas; toda manifestacion religiosa, hecha públicamente para despertar y mantener en el pueblo de Italia la vitalidad del sentimiento católico y la adhesion al Romano Pontífice, es atacada, ridiculizada, desfigurada. Cuando, hace algunos meses, gran parte del clero y seglares italianos vinieron á Nos en peregrinacion piadosa, lanzáronse contra Nos gritos de menosprecio, y nuevas amenazas, é infamias nuevas.

«Las sectas que aquí dominan al presente han tomado de ello motivo para reavivar en sus adeptos el odio profundo que contra la Iglesia les anima, é impulsarlos á un combate más general y atrevido. El cuarto aniversario del heresiarca Lutero ha suministrado de preferencia á la prensa culpable de Italia amplia materia para acusaciones inconvenientes y sangrientas injurias contra la Silla Apostólica. No se ha tenido rubor de glorificar á aquel impío apóstata, siendo el primer título para los elogios prodigados su rebeldía abierta contra la autoridad de la Iglesia y la lucha atroz emprendida contra el Pontificado.

«HOY NO FALTAN SIGNOS DE UN PORVENIR PEOR. «Cuanto se ha ejecutado hasta ahora con objeto de arruinar á la Iglesia y la Santa Sede no ha bastado para aplacar la cólera de sus enemigos. Se ha dicho y repetido que las medidas hasta ahora adoptadas contra la Santa Sede han sido por extremo dulces y benignas; y, sin embargo, saben todos haber sido tan funestas á la Iglesia, que nada se ha librado, ni sus derechos, ni sus leyes, ni su libertad, ni la independencia de su Jefe, ni sus ministros, ni sus institutos religiosos, ni sus recursos. ¿Qué otra prueba más dura podemos esperar, si Dios, en sus altos designios, permitiera que tan audaces proyectos prevaleciesen?

«A las ofensas de los enemigos de fuera vienen á unirse las miserables defecciones de unos, los artificios

pérfidos y los indignos escritos de otros que, hijos ingratos y rebeldes, querrian hacer recaer en su madre, tan sufrida, la falta de los males que Nos deploramos, en lugar de rechazarla sobre los que no tienen otro objeto que envilecerla, al par que la ofenden.

«En medio de tantas luchas ardientes y agitaciones profundas, imposible seria no experimentar el más vivo deseo de la paz. Así, pues, Nos, en la humildad de nuestra alma, sin cesar la pedimos y especialmente en estos días. Nos la pediremos con vosotros al Rey pacífico que con su nacimiento trajo á los hombres la paz que les dejó al abandonar la tierra.

«Devolviéndoos, señor Cardenal, con la más paternal benevolencia los votos que haceis, Nos consideramos felices dándoos, á vos, á todos los miembros del Sacro Colegio y á cuantos están aquí presentes, Nuestra Benediction Apostólica.»

«LEON PAPA XIII

»Ad perpetuam rei memoriam.

«Aun cuando nunca falta en la Iglesia católica aquel espíritu de oracion, gracia y gaje de la divina misericordia que Dios prometió derramar sobre «la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalem,» parece como que reanima y aviva cuando los hombres sienten que se aproximan tiempos críticos para la Iglesia ó el Estado. Efectivamente; en las horas de inquietud, la fé y la piedad se hallan más excitadas, porque cuanto más escasos son los humanos recursos para remediar los acontecimientos que se esperan, mayor es y mejor se experimenta la necesidad de celestial amparo.

«De esto nos hemos tenido reciente prueba cuando, conmovido nuestro corazon por las prolongadas amarguras de la Iglesia y lo difícil de los tiempos actuales, recurrimos á la piedad de los cristianos en la Carta-Encíclica en que disponíamos que la Virgen María fuese venerada é invocada durante todo el mes de Octubre, segun el santo rito del Rosario. Nos sabemos que Nuestra voluntad ha sido obedecida con celo y ardor, dignos de la santidad del acto y de la gravedad de los motivos. Y no en Nuestra Italia solamente, sino en todas las tierras, se ha pedido por la Iglesia católica y por el público bienestar Los Obispos con su autoridad, los clérigos con su ejemplo y concurso, han dirigido en todas partes estas magnificas honras tributadas á porfía á la Madre de Dios.

«Admirable gozo hemos recibido de esos múltiples testimonios de manifiesta piedad: los templos adornados con extraordinaria magnificencia, las solemnes procesiones, la asidua asistencia del pueblo á las reuniones sagradas, á los oficios, al rezo diario del Santo Rosario. Y no queremos omitir las noticias que Nos hemos recibido con emocion de ciertas comarcas donde más cruelmente ha descargado la tempestad por nuestro siglo desencadenada. Allí se ha manifestado la piedad, hasta tal punto ferviente, que los simples seglares han querido, donde las circunstancias no permitian otra cosa, suplir con su propio ministerio la ausencia de sus Pastores, para que en sus templos no dejasen de resonar las oraciones que Nos habíamos ordenado.

«Así, pues, y ya que Nos hallamos lenitivo al dolor que nos causan los presentes males esperando en la bondad y misericordia divinas, conocemos que se hace necesario inculcar en las almas de todos los fieles aquello que en diversos pasajes de los Libros Santos se manifiesta especialmente, á saber: que en las virtudes, y asimismo en la que consiste en rogar á Dios, lo más importante es la constancia.

«Con la oracion es como se consigue calmar y desar-

mar á Dios, sin que esto sea efecto solamente de su bondad, pues quiere tambien que sea efecto de nuestra perseverancia. Semejante perseverancia en la oracion es ahora, como nunca necesaria, pues como No lo hemos repetido muchas veces, tantos y tan grandes peligros nos rodean por todas partes, que no hemos de poder evitarlos sin auxilio y asistencia de Dios. Muchas son las gentes que detestaban «todo lo que se llama Dios y todo lo que se venera como tal;» la Iglesia se ve atacada, no sólo por particulares designios, sino con frecuencia por instituciones y leyes públicas; extrañas y nuevas opiniones contradicen la sabiduría cristiana, de tal modo que hay que aplicarse á defenderse así propia y á las naciones de encarnizados enemigos, conjurados ahora para emplear sus fuerzas supremas; y conociendo Nos los peligros de tan gran combate, hemos pensado que es necesario considerar que Jesucristo Nuestro Señor, que nos enseñó á imitarle, *habló más cuando entró en la agonía.*

»Entre las maneras y fórmulas piadosas y saludables usadas en la Iglesia católica, la conocida con el nombre, de *Rosario* tiene muchos y muchos títulos para ser recomendada. Como Nos lo hemos confirmado en Nuestras Cartas Encíclicas, el principal mérito de esta oracion consiste en que fué instituida para implorar el patrocinio de la Virgen contra los enemigos del nombre católico; y en tal concepto, nadie ignora que ha servido mucho y muchas veces para obtener el alivio de los males de la Iglesia. Importa, pues tanto á la piedad de los fieles como á la pública necesidad de los tiempos actuales, que esta manera de obrar recobre aquel honor en que estuvo durante mucho tiempo cuando en ninguna familia cristiana se dejaba pasar un solo día sin rezar el Santo Rosario.

Atendiendo á estas consideraciones, Nos exhortamos y conjuramos á todos á perseverar fiel y religiosamente en la costumbre de rezarla diariamente, y al propio tiempo declaramos que es Nuestro deseo que se rece diariamente en la iglesia principal de cada diócesis, y los días de fiesta en todas las parroquias. Para propagar y mantener esta piadosa costumbre, pueden hacer mucho las órdenes religiosas, y principalmente, porque honor suyo es, la Dominica, y seguros estamos de que no faltarán á deber tan útil y noble.

»En honra de la poderosa Madre de Dios, la Virgen María, para perpétua memoria de la asistencia de su immaculado Corazon, implorada durante el mes de Octubre en todas las naciones; en testimonio eterno de la firme esperanza que Nos tenemos en tan cariñosa Madre, Nos queremos y decretamos que en la Letanía Lauretana, despues de la invocacion *Regina sine labe originale concepta*, se añada: *Regina Sacratissimi Rosarii ora pro nobis.*

»Queremos que estas Nuestras Letras queden confirmadas en la posteridad como ahora lo son, y declaramos vana é inútil cualesquiera tentativa que se oponga á los efectos de estas Letras, á pesar de lo que en contrario pueda haber.

»Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del pescador, el 24 de Diciembre del año de 1883, sexto de Nuestro Pontificado.

»T. CARDENAL MERTEL.»

«*Decretum urbis et orbis.*»

»Por su infinita misericordia y para servirse de él como instrumento de socorro y proteccion á la Iglesia militante, Dios dispuso que naciera un hombre santo, Domingo de Guzman, ilustre fundador y Patriarca de la Orden de Predicadores, quien en el buen combate que sostuvo por la Iglesia católica fué principalmente en la eficacia de aquella oracion que él instituyó con el nombre de

Santo Rosario de María, y que propagó á todas partes, ya por sí, ya por sus discípulos. Esa admirable fórmula de oracion fué adoptada por todos los católicos como acabada expresion de la piedad cristiana.

Así fué como Nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, con objeto de obtener, por intercesion de la Virgen Santísima, el apoyo de Jesucristo en las pruebas por que está pasando su Iglesia, mandó por esta Encíclica que el mes de Octubre fuese consagrado en todo el universo con el rezo del Santo Rosario. Los ministros del altar y los fieles, obedientes doquier á la voluntad del Supremo Pastor, ha dado, en el rezo frecuente del Rosario, testimonio magnífico de su piedad y de su amor á la amada Madre de Dios, con el deseo y la esperanza de que, merced á la intercesion de la dichosísima Virgen María, conseguirá más eficazmente de la celestial misericordia del Padre el tan deseado remedio de las calamidades que sufren y que sufre toda la república cristiana.

»Su Santidad el Papa, deseando, sobre todo, ver enriquecido el culto de la augusta Madre de Dios con esta fórmula que le es particularmente agradable, y aumentado y desarrollado diariamente el respeto de los fieles de Cristo hácia la Virgen Santísima, ha acogido con diligente favor la humilde peticion que le ha dirigido el reverende Padre José María Larroca, general de los Dominicos, solicitando que se añada á la Letanía Lauretana la invocacion que desde hace tiempo está en uso en la familia dominica, en vista de lo cual Su Santidad quiere y ordena que se añada en toda la Iglesia á la Letanía Lauretana estas palabras: *Regina Sacratissimi Rosarii, ora pro nobis*, á fin de lo cual Su Santidad ha expedido el precedente Breve.—10 de Diciembre de 1883.

»D. CARD. BARTOLINI,

»*Prefecto de la S. Cong. de Ritos.*

»L. SALVATI,

»*Secretario.*»

NOTICIAS DE LA ISLA DE CUBA.

Por el último correo se han recibido de la Isla de Cuba las siguientes noticias:

«*Habana 15 de Diciembre.*»

Segun manifiestan de Santiago de Cuba, parece ha sido dignamente obsequiado en aquella ciudad el príncipe Enrique Alberto, hijo segundo del imperial de Alemania.

Desde el día 2 que llegó á Cuba en la corbeta alemana *Olga*, las sociedades, edificios públicos y particulares están engalanados é iluminados por la noche.

La expresada corbeta que ha conducido al ilustre huésped es de construccion elegante, de 2,400 toneladas, monta 10 cañones, está tripulada por 280 hombres, y al mando del comandante Sr. Schkenderf. El indicado buque saludó á la plaza con 21 cañonazos, siendo contestado con otros tantos por el fuerte de Punta Blanca.

El día 3 desembarcó el príncipe é hizo su primera visita á las autoridades civiles y militares.

Todos los jefes del ejército y marina, oficiales, coroneles, funcionarios públicos y multitud del pueblo esperaron la llegada del augusto viajero.

El Gobernador civil puso inmediatamente á sus órdenes á los jefes del ejército señores coronel graduado comandante D. Alejo Kivikoski, y coronel teniente coronel D. Juan Ampudia, y por la marina al teniente de marina D. Juan de Dios Ucera.

El príncipe fué recibido por el general Pando con su estado mayor, señor brigadier Moret, jefe de division, y muchos jefes y oficiales del ejército, voluntarios y asimi-

lados, todos de gala, y además comisiones de las corporaciones civiles y empleados.

El día 5 se efectuó en el palacio que ocupa el general Pando, un banquete en honor de S. A. I., banquete digno del ilustre viajero y de la ya conocida galantería del señor Pando.

A los postres se levantó el príncipe, y con voz clara y vigorosa brindó por nuestro augusto rey, por el general Pando y por la prosperidad de Cuba.

El señor Gobernador contestó á su alteza con otro brindis por el Emperador, por el Príncipe y la prosperidad de Alemania.

El bandolerismo está terminando, merced á las buenas disposiciones del general Castillo, que dicho sea de paso, trabaja con tanto ardor y entusiasmo, que franca-

mente, todos esperan de tan digna autoridad, y dadas sus condiciones especiales para el mando, vuelvan á su antiguo esplendor de riqueza y tranquilidad estas tan decayidas provincias.

—Segun noticias de Sagua la Grande, las fincas que han comenzado ya la molienda de azúcar obtienen una gran densidad en el guarapo que cubre 9 grados.

Este gran resultado, dada la época temprana en que aun estamos, es bastante satisfactorio y permite asegurar un buen rendimiento en la caña.

—La cosecha de tabaco en Pinar del Rio se presenta mala, pues á consecuencia de una enfermedad que ha caído en los sembrados, es difícil sea ni mediana. Una multitud de insectos se comen las posturas, sin duda debido á la gran sequía que han experimentado aquellos campos.



POMPEYA.—Ruinas de la Basilica.

NOTICIAS GENERALES.

Un acto de reparadora justicia.—El *Vosksblatt* de Basilea nos trae interesantes detalles del acto de haberse reintegrado los católicos de Sockinden de la iglesia de San Fridolin, de que fueron echados hace diez años por los viejo-católicos con el beneplácito del Gobierno.

El 23 de Diciembre, la católica ciudad de Sockinden, celebró este gran acto de reparacion, debido á la iniciativa personal del gran duque de Baden.

A las nueve de la mañana una muchedumbre inmensa de fieles se puso en marcha procesionalmente, despues de haber orado en la iglesia provisional que les ha servido de refugio durante la persecucion. Al son de todas las campanas y cantando cánticos sagrados, entró la procesion en la iglesia de San Fridolin.

Al frente de la procesion iban las banderas de la parroquia, y presidiéndola, llevando al Santísimo Sacramento, el señor Cura. Unas cien niñas vestidas de blanco formaban una guardia de honor alrededor del Sr. Cura.

Otras llevaban tambien las imágenes de la Virgen, de San José y de Santa Ana.

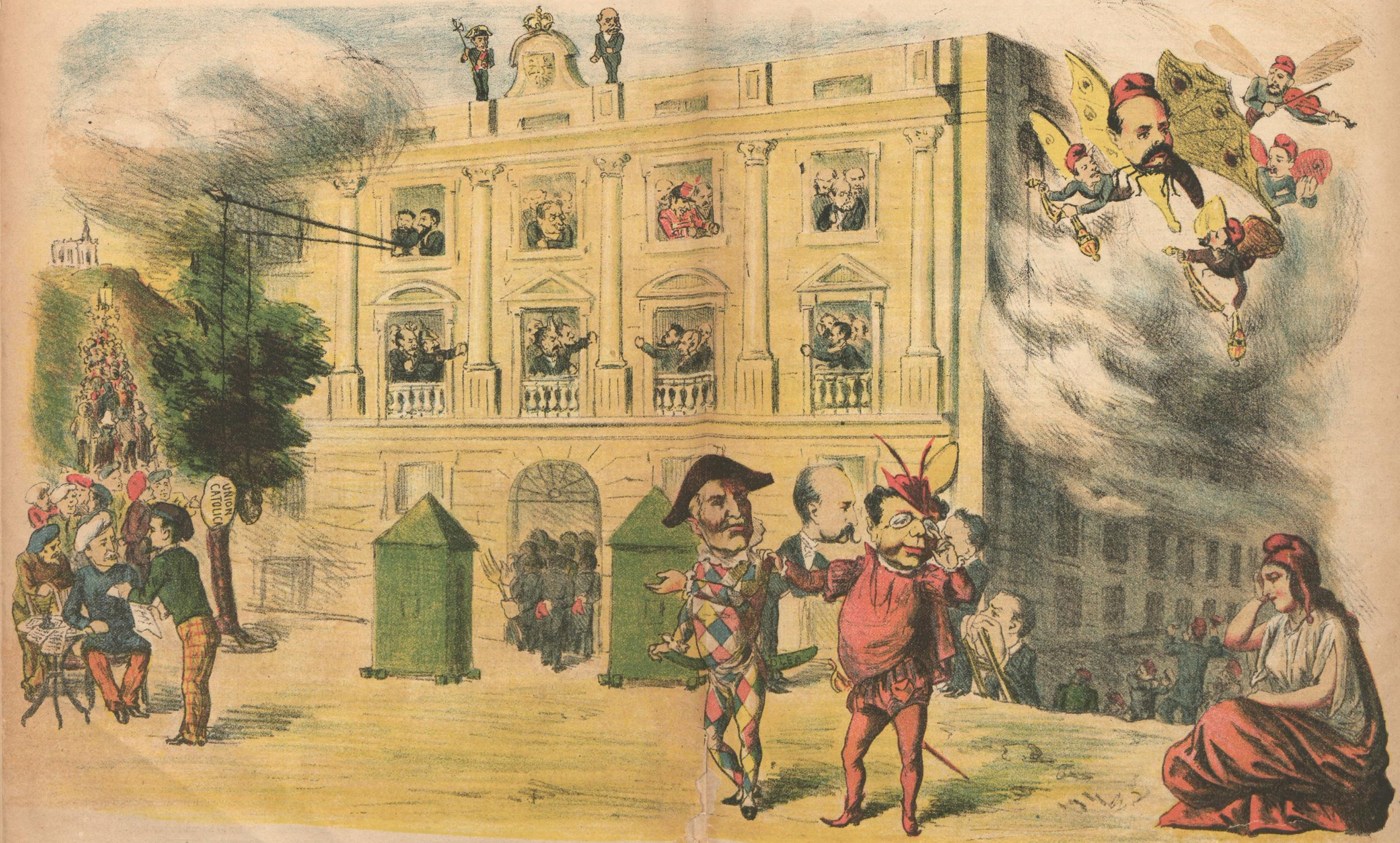
Despues seguia una columna inmensa de pueblo. En el portal de la iglesia que estaba magníficamente adornada, se leía la siguiente inscripcion: «Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.»

Asistieron al acto de toma de posesion de la iglesia más de doce mil personas. El acto terminó con un solemne *Te Deum*, cantado por más de cuatrocientos niños.

Jamás habia presenciado la ciudad de San Fridolin un espectáculo tan tierno y conmovedor.

¿Paz ó Guerra?—De cuando en cuando como estampido de lejano trueno se oyen rumores belicosos que hemos de apuntar, porque los materiales explosivos que hay dispuestos á estallar lo hacen temer todo.

A las palabras alarmantes pronunciadas por el Presidente de la república suiza, quien dijo al ejército federal que habia que estar preparado para una guerra próxima,



Situacion actual de los partidos en España.
Biblioteca Nacional de España

para dentro de cuatro meses, hay que añadir el siguiente incidente:

Al distribuir algunos premios á un batallón de voluntarios en Londres, el general Wolseley, célebre por su campaña en Egipto, ha dicho:

«Se cree que Inglaterra no es una potencia militar, y esto es un error. Inglaterra es la nación más belicosa del mundo; ninguna nación ha hecho tantas guerras; ninguna cuenta en su activo con tan gran número de victorias. Pero Inglaterra debe prepararse para la guerra futura, porque, con las fuerzas de que ahora dispone, no podrá desempeñar un papel decisivo.»

Las palabras gravísimas del presidente de Suiza fueron estas, pronunciadas en un banquete militar dado recientemente:

«¡En guardia, señores! Prepárense los suizos á defender su país.

»Oscuras nubes se acumulan en el horizonte de Europa. La guerra, de que por tan largo tiempo nos hemos vistos libres, no podrá evitarse en el año próximo, y no transcurrirá quizás la primavera sin que aquella estalle.»

La exportación de vinos de Portugal va siendo mayor cada año á partir de 1874.

En el año que acaba de terminar la exportación ha consistido en ochocientos mil hectólitros, de los cuales corresponde á las comarcas de Oporto cerca de la mitad. Los principales mercados de Portugal son: Brasil, Inglaterra y la república Argentina. La exportación portuguesa no representa, sin embargo, actualmente más que la octava ó novena parte de la importación española.

Digno de imitarse.—El Alcalde de Santander ha tomado los dos siguientes laudables acuerdos contra la blasfemia:

1.º Castigar á todos los blasfemos con 50 pesetas de multa por cada falta; y en caso de insolvencia de los delincuentes, con un día de cárcel por cada 5 pesetas de la multa y recargo de la misma por atraso y retribución.

2.º Los agentes de la autoridad que de alguna manera autoricen ó toleren la blasfemia, y á aquellos que desde luego no conduzcan á la alcaldía al blasfemo que cojan *in fraganti*, sea de la clase y condición que fuere, serán suspendidos de sus cargos y castigado con las mismas penas señaladas para los blasfemos.

La esclavitud de la riqueza.—La Patti, que se halla actualmente en Nueva-York, posee más de un millón de francos en diamantes y piedras preciosas, que son para ella un manantial perenne de angustias.

Cuando la diva sale á la calle jamás lleva joyas de valor, temiendo ser víctima de un secuestro; y siempre que canta la *Traviata*, en donde se presenta con un magnífico collar de turquesas, cuatro hombres armados salen media hora antes de comenzarse la función, conduciendo el estuche que contiene la valiosa joya.

Estos cuatro hombres tienen orden de no perderla de vista mientras está en escena, y cuando vuelve á su cuarto, encierra el collar en el estuche y vuelve éste á ser conducido á la fonda, custodiado por los cuatro guardianes.

Disposición testamentaria repugnante:

Un Vecino de Játiva llamado D. José Argués y Baldó, dispuso en su testamento que al ocurrir su muerte su cuerpo fuese enterrado en el suelo, siendo su entierro por lo civil; que asistieran los músicos que correspon-

dieran á 50 pesetas, tocando desde su casa hasta el lugar del entierro *La Marsellesa* ó la *Entrada de Bilbao*, y que acompañaron su cadáver 12 asilados de la casa de Beneficencia, sin vela alguna jugando y comiendo cacahuet y altramuces, para lo cual señaló á cada uno de los asilados tres reales, dos para el establecimiento y uno para comprar los comestibles.

El día 24 del pasado mes fué el designado por la Providencia para el cumplimiento, en parte, de la última voluntad del Sr. Argués, porque si bien acudió la música no tocó *La Marsellesa*, y si acudieron los asilados, no iban comiendo cacahuet y altramuces.

Lo de siempre:

Un periódico de los que se consagran á desacreditar al clero contando toda clase de horrores, bien que casi siempre sin citar nombres propios de pueblos para poder así calumniar impunemente, aseguró que en un pueblo de la provincia de Teruel (Manzanera) un sacerdote que penetraba furtivamente en una casa apoderándose de la llave que al efecto se colocaba junto á la gatera, había perdido ó poco menos la mano, gracias á la precaución adoptada por el ofendido de poner un cepo.

Casi todos los periódicos liberales copiaron la noticia, de todo punto calumniosa; pero el clero de Manzanera ha mandado abrir una información minuciosa, de la que resulta que no ha habido tales visitas ocultas, ni tal cepo, ni tal mano mutilada.

¿Se devolverá la honra al clero de Manzanera?

No, según todas las probabilidades, y esto por dos razones: primera, por la dificultad de hacer copiar el resultado de la información en todos los periódicos que copiaran la noticia calumniosa; y segundo, por la imposibilidad de que den cuenta de ese resultado los diarios que, habiéndose hecho eco de la calumnia, han cesado ya de publicarse.

Hazañas nihilistas.

El *Standard* publica una relación del asesinato del coronel Sudeikin, empleado en la policía rusa, de la que tomamos los siguientes detalles:

«El coronel fué muerto de un tiro. Un hombre llamado Jablonsky, cuyo verdadero nombre es Pigareff y que durante algún tiempo ha sido agente de policía, dijo al coronel Sudeikin que fuese á su casa, donde encontraría importantes documentos acerca de la conspiración nihilista.

«Sudeikin, que conocía á Jablonsky desde mucho tiempo antes, le acompañó á su casa con un sobrino, y ambos se sentaron en las sillas que les acercó Jablonsky, dando la espalda á la puerta de un cuarto inmediato. Abrióse la puerta de repente y entraron cuatro hombres armados con barras de hierro y se arrojaron sobre Sudeikin y su sobrino.

«El coronel, dotado de fuerza hercúlea, logró librarse de manos de los que le acometían; pero Jablonsky le disparó un tiro de revólver que le atravesó los pulmones y le dejó muerto instantáneamente. Su sobrino, herido gravemente en la cabeza, se desmayó. El asesinato ha sido resultado de un complot bien organizado, en que los nihilistas obligaron á Jablonsky á tomar parte amenazándole de muerte.

«Pocos meses hace, al regresar el coronel de Char-koff, adonde había ido para examinar las relaciones que existían entre los estudiantes y los nihilistas, fué atacado de noche en las calles de San Petersburgo y amenazado con darle muerte si seguía persiguiendo á los nihilistas. Le acusaban éstos de haber enviado á Siberia á varios sospechosos, y de haber dado tormento á los presos para

arrancarle la confesion de sus crímenes. El asesinato es la venganza de haber descubierto un mes hace un nuevo proyecto contra el Emperador, y haber preso á la señora Wolkenstein, que fué detenida en el momento de llegar á San Petersburgo de Charkoff.»

Hazañas de los libre pensadores.

Habiendo sido expulsados de la escuela de Roume-goux, cerca de Albis, unos niños por el delito de negarse á cantar la *Marsellesa*, la mayoría de los padres de familia del mismo pueblo han firmado una calurosa protesta.

En otro pueblo de Francia el maestro castigó á los niños que habian hecho la primera comunión.

Así entienden la libertad política y la libertad religiosa los republicanos franceses.

No cesan los milagros.—María Angeles Plese, dama Dorada, nacida en Colliné, Costa del Norte (Bretaña), y residente en San Brie, de edad de veintisiete años, hacia ya ocho años se hallaba paralizada completamente, de las dos piernas; hacia tiempo suspiraba por visitar á Nuestra Señora de Lourdes, pero la distancia y su enfermedad no lo permitían: no obstante, avivada cada vez más su fé, se decidió su esposo á llevarla; llegó á Lourdes el 7 del presente mes, y el 9 á las diez de la mañana llegó á la cripta del santuario á tiempo que el reverendo P. Fr. Lorenzo de Molina, misionero apostólico español, salía á celebrar el santo sacrificio de la misa.

«Cuando dió (después de sumir) la sagrada Comunión á los fieles, María Angeles Plesse fué llevada en los brazos de su esposo para que recibiese la santa Comunión; al concluir la misa se levantó, marchando perfectamente, y continúa sin novedad.

»Varios testigos dan fé del milagro, que estando desahuciada por los médicos, y viéndola sin movimiento, después la han visto sana perfectamente.

»Sobre todo, da testimonio de ello el citado reverendo P. Lorenzo de Molina, que siendo llamado por su Superior general á Roma, celebró el santo sacrificio de la misa en la cripta del santuario de Nuestra Señora de Lourdes el día 9 á las diez de la mañana, y que vió á un hombre que llevaba en sus brazos á una señora paralítica, á quien dió la sagrada comunión, y después de la misa reconoció y vió andar perfectamente á la desahuciada enferma, llamada María Angeles Plesse, de la Bretaña.

(Noticia del Correo de Bretaña.)

«Las conversiones marchan con rapidez.

«He aquí que otros dos pastores acaban de convertirse al catolicismo. Son los RR. Jorge Benson Vatuan, vicario de la iglesia de la Magdalena de Oxford, y Santiago Dyne Gotley, agregado al colegio de Cambridge.

«El primero ha hecho su abjuración en manos de los Padres del Oratorio en Birmingham, y el segundo en manos de los Jesuitas en Rochampton.»

(Noticia de un periódico inglés)

Otra conversion notable:

El doctor Mauricio Rosenthal, médico especialista y profesor en la Universidad de Viena, acaba de abjurar el judaismo y de hacerse católico con toda su familia, compuesta de su esposa y dos hijos.

La imponente ceremonia ha tenido lugar en la capilla del príncipe arzobispo. Su Excelencia ha administrado á los dichos neófitos los santos Sacramentos del bau-

tismo y de la confirmación. Eran padrinos Kulisch, consejero comunal, y su piadosa mujer.

Esta conversión, como es fácil de imaginar, ha causado extraordinaria emoción tanto en la metrópoli y en todo el imperio, como en el extranjero, donde el nombre del eminente profesor es universalmente conocido.

Vinos de Jerez.

El Ayuntamiento de Jerez ha acordado elevar una exposición al Gobierno apoyando otra de los extractores para que se eleve á 36 grados en vez de 30 la graduación alcohólica de los vinos que se importen en Inglaterra con derecho á pagar un chelín por galón.

Los extractores del Puerto han elevado al Gobierno igual solicitud.

El Conde de París.—En una correspondencia de París, leemos confirmando cuanto se ha dicho hasta aquí de los propósitos de aquel príncipe:

«Se propone, dícese, dirigirse decididamente á España, donde visitará á S. M. el rey, y luego irá á pasar una temporada en Sevilla al lado de su padre político el duque de Montpensier. En el fondo, el nuevo jefe de los Borbones de Francia teme las dificultades de su situación en el interior, desea evitar todo lo que pudiera dar pretexto á la república para expulsarle del territorio y huye de los amigos demasiado celosos que quisieran impulsarle á obrar. Uno de ellos ha dicho de él: «Quiere ser rey; pero no quiere ser pretendiente». Otro decía ayer: «Quiere ganar; pero no quiere jugar». En una palabra, desea permanecer tranquilo y dejar á la Providencia que dirija los acontecimientos. Ella los dirige, indudablemente, pero diciendo al hombre: Ayúdame, si quieres que el cielo te ayude.»

UNA SESION INTERESANTE.

Es muy accidentado el final de los trabajos parlamentarios de la Cámara legislativa francesa, y tiene todo el carácter novelesco que verán nuestros lectores en la siguiente solución:

«La legislatura extraordinaria de la Cámara francesa ha terminado con un grave accidente. Una asamblea tan inquieta no podía cerrar de otra suerte el año y la legislatura.

Defendía Mr. Ferry las alteraciones introducidas por el Senado en el presupuesto aprobo por la Cámara, que ya conocen nuestros lectores, y en el curso de su argumentación tocó el punto delicadísimo de la revisión constitucional que fijó para el año próximo; pero al hacerlo no pudo prescindir de su carácter batallador y aludió á los iniciadores de esta idea, y especialmente á los que la piden porque se les niega. Aquí fué Troya. Mrs. Perin Barodet, Clemenceau, Tony Revillon, Segismund, Lacroix, Pelletan y otros diputados de la extrema izquierda se levantaron y comenzaron á pedir unos, que el Presidente del Consejo fuese llamado al orden, otros, que nombrasen á los que pedían la revisión sin quererla, todo en medio de una confusión espantosa.

En vano Mr. Ferry repitió que no habia aludido á nadie, que no se refería á ningún diputado; en vano rechazaba las exigencias individuales de explicación; la confusión crecía, y exasperado al cabo Mr. Ferry, exclamó:

—No tengo nada que retirar de lo que he dicho: me dirijo á aquellos de mis colegas... (Ruidosas exclamaciones en la extrema izquierda).

—¡Sois un insolente!—exclama Clovis Hugues. (Protestas y gritos).

El presidente del Consejo baja de la tribuna y se sienta

en su banco en medio de los bravos y aplausos de la izquierda y del centro.

Paul de Cassagnac.—¡Ah! ¡ah! señor presidente, á vuestra voz os expulsan los republicanos. (Risas y aplausos en la derecha).

El Presidente.—Mr. Clovis Hugues acaba de pronunciar una palabra injuriosa para el Presidente del Consejo. Propongo para Mr. Clovis Hugues la censura... (Rumores en la extrema izquierda).

En la derecha.—¿Qué ha dicho? ¡No le hemos entendido!

El Presidente concede la palabra á Clovis Hugues para que se explique.

Clovis Hugues.—Señores, el señor Presidente del Consejo ha declarado en esta tribuna que no tenía que retirar palabra alguna de la frase que ha usado respecto de los que reclaman la revision constitucional.

Por mi parte, en vista de la aplicacion del reglamento con que me amenaza el señor Presidente de la Cámara, declaro que yo tampoco retiro nada... (Aprobacion en la extrema izquierda).

En la derecha.—¿Qué ha sido? ¡No lo hemos oído!

Clovis Hugues.—Declaro que mantengo la expresion que he usado respecto al Presidente del Consejo: «Sois un insolente». (Vivas exclamaciones y gritos: ¡La censura, la censura!)

El Presidente.—Consultó á la Cámara sobre la aplicacion á Mr. Clovis Hugues de la censura con exclusion temporal. (¡Muy bien! ¡muy bien!)

La Cámara vota la censura.

En la izquierda.—¡No! ¡no!

El Presidente.—Ruego á Mr. Clovis Hugues que se retire.

El diputado Marsellés permaneció un momento de pié y cruzado de brazos cerca del asiento que ocupa ordinariamente, y por un instante se creyó que tenía intencion de que se le expusiese *monu militari*, pero á un signo benévolo del Presidente bajó con rapidez los peldaños pronunciando estas palabras:

—¡No quiero representar papeles de Budry D'Asson!

En el salon de la Paz fué felicitado por los periodistas de su partido, y momentos despues el cuestor de la Cámara, Mr. Bescherelle, le rogaba con la más exquisita cortesía que abandonase el palacio legislativo.

Con arreglo al reglamento interior de la Cámara, la pena de censura con exclusion temporal, impide al diputado que ha incurrido en ella tomar parte en las sesiones y presentarse en el palacion durante quince sesiones, que comienzan á contarse desde la siguiente á aquella en que ha sido pronunciada. Además, priva al diputado de la mitad de sus dietas durante dos meses, y tiene que pagar la impresion y fijacion de 200 carteles del extracto del acta que menciona la censura, los cuales se fijan en todos los Ayuntamientos de su circunscripcion.

Mr. Clovis Hugues no podrá presentarse en la Cámara hasta el 4 de Febrero, pues hasta dicho día no fenece el período de quince sesiones, á causa de los días que hay que aumentar por no haber sesion.

En España hemos casi alcánzado el mismo grado de perfeccion parlamentaria:

NUESTROS GRABADOS:

POMPEYA.—Ruinas de la *Basilica*, ó sea del palacio donde se administraba justicia y vivía el Pretor. Monumento magnífico del cual dan idea los restos de las columnas, escalinatas y pavimentos.

BELÉN.—Convento latino y *Basilica de la Natividad*,

en cuya cripta se halla la gruta ó cueva donde nació el Salvador. El pueblo de Belén compuesto de 3,000 habitantes, casi todos católicos, se halla inmediato al convento. El paisaje es el único bello de la Judea. Belén dista unos cinco cuartos de hora de Jerusalem. El tipo betlemita es bello, y las mujeres son hermosas, y llevan trajes muy caprichosos y ricos.

EXPLICACION DE LA LÁMINA.

Todos los partidos dinásticos están en el interior del Palacio Real. Los procedentes de la república acaban de entrar por la puerta escondiendo el gorro frigio. En el primer piso se halla la conciliacion rota: Sagasta con los fusionistas disputando desde los balcones de la derecha con Posada Herrera, Lopez Dominguez y los izquierdistas que ocupan los de la izquierda. Los zurdos se distinguen por las excesivas dimensiones de la mano izquierda.

En el segundo piso se halla Cánovas con los liberales conservadores observando lo que pasa. En el último balcón del mismo piso se halla Pidal haciendo el llamamiento á los tradicionalistas, auxiliado por los iniciadores de la Union Católica.

En el remate del edificio se ven como figuras decorativas los Sres. Moyano y conde de Cheste, únicos restos del partido moderado.

Fuera del palacio están los republicanos socavando el edificio, y suben algunos para ingresar en la izquierda, recibidos con halagos por Moret.

A la derecha se hallan los tradicionalistas alejados de la política activa y ocupados en escribir y observar.

En primer término se vé á la República apesadumbrada por la desercion de alguno de los suyos, y á Martos y Serrano haciéndola signos de inteligencia para tranquilizarla.

El partido posibilista está representado por Castelar revoloteando en forma de mariposa desde la República al Palacio Real, seguido de su partido, que le aplaude, incienso y festeja con instrumentos de música.

Con esto creemos haber presentado el cuadro que ofrecen hoy los partidos políticos en España.

VARIEDADES.

De EL CRITERIO de Balmes.

Despues de las notas biográficas del célebre filósofo, nada más natural que conceder algun espacio á reproducir un fragmento que nos recuerde una de sus producciones más notables. De *El Criterio*, su libro quizás el más profundo, tomamos los siguientes párrafos que nos parecen de gran oportunidad para combatir al indiferentismo religioso, siempre creciente, que amenaza acabar con el último resto de orden y prosperidad que nos resta. Creemos que serán leídos con tanto gusto como interés:

RELIGION

I.

Insensato discurrir de los indiferentes en materias de religion.

Impropio fuera de este lugar un tratado de religion, pero no lo serán algunas reflexiones para dirigir el pensamiento en esta importantísima materia. De ellas resultará que los indiferentes ó incrédulos son pésimos pensadores.

La vida es breve, la muerte cierta: de aquí á pocos años el hombre que disfruta de la salud más robusta y

lozana habrá descendido al sepulcro, y sabrá por experiencia lo que hay de verdad en lo que dice la religion sobre los destinos de la otra vida. Si no creo, mi incredulidad, mis dudas, mis invectivas, mis sátiras, mi indiferencia, mi orgullo insensato, no destruyen la realidad de los hechos: si existe otro mundo donde se reservan premios al bueno y castigos al malo, no dejará ciertamente de existir porque á mí me plazca el negarlo; y además, esta caprichosa negativa no mejorará el destino que segun las leyes eternas me haya de caer. Cuando suene la última hora, será preciso morir, y encontrarme con la nada ó con la eternidad. Este negocio es exclusivamente mio; tan mio, como si yo existiera solo en el mundo: nadie morirá por mí; nadie se pondrá en mi lugar en la otra vida, privándome del bien, ó librándome del mal. Estas consideraciones me muestran con toda evidencia, la alta importancia de la religion: la necesidad que tengo de saber lo que hay de verdad en ella; y que si digo, «sea lo que fuere de la religion, no quiero pensar en ella,» hablo como el más insensato de los hombres.

Un viajero encuentra en su camino un rio caudaloso, le es preciso atravesarle, ignora si hay algun peligro en éste ó aquel vado, y está oyendo que muchos que se hallan como él, á la orilla, ponderan la profundidad del agua en determinados lugares, y la imposibilidad de salvarse el temerario que á tantearlos se atreviese. El insensato dice: «qué me importan á mí esas cuestiones» y se arroja al rio sin mirar por dónde. Hé aquí al indiferente en materias de religion.

II.

El indiferente y el género humano.

La humanidad entera se ha ocupado y se está ocupando de la religion; los legisladores la han mirado como el objeto de la más alta importancia; los sabios la han tomado por materia de sus más profundas meditaciones; los monumentos, los códigos, los escritos de las épocas que nos han precedido, nos muestran de bulto este hecho que la experiencia cuida de confirmar; se ha discutido y disputado inmensamente sobre la religion; las bibliotecas están atestadas de obras relativas á ella; y hasta en nuestros dias la prensa va dando otras á luz en número muy crecido; cuando pues viene el indiferente y dice: «todo esto no merece la pena de ser examinado: yo juzgo sin oír; estos sabios son todos unos mantecatos, estos legisladores unos necios, la humanidad entera una miserable ilusa; todos pierden lastimosamente el tiempo en cuestiones que nada importan;» ¿no es digno de que esa humanidad, y esos sabios, y esos legisladores, se levanten contra él, arrojen sobre su frente el borron que él les ha echado, y le digan á su vez: «¿quién eres tú que así nos insultas, que así desprecias los sentimientos más íntimos del corazón, y todas las tradiciones de la humanidad? ¿qué así declaras frívolo lo que en toda la redondez de la tierra se reputa grave ó importante? ¿quién eres tú? ¿Has descubierto por ventura el secreto de no morir? Miserable monton de polvo, ¿olvidas que bien pronto te dispersará el viento? Débil criatura, ¿cuentas acaso con medios para cambiar tu destino en esa region que desconoces? la dicha ó la desdicha ¿son para tí indiferentes? Si existe ese juez, de quien no quieres ocuparte, ¿esperas que se dará por satisfecho, si al llamarte á juicio le respondes: «¿y á mí que me importaban vuestros mandatos, ni vuestra misma existencia?» Antes de desatar tu lengua con tan insensatos discursos, date una mirada á tí mismo, piensa en esa débil organizacion que el más leve accidente es capaz de trastornar, y que brevísimo tiempo ha de bastar á consumir, y entonces siéntate sobre una tumba, recógete y medita.»

III.

Tránsito del indiferentismo al examen. Existencia de Dios.

Curado el buen pensador del achaque de indiferentismo, convencido profundamente de que la religion es el asunto de más elevada importancia, debiera pasar más adelante y discurrir de esta manera: ¿Es probable que todas las religiones no sean más que un cúmulo de errores, y que la doctrina que las rechaza á todas sea verdadera?

Lo primero que las religiones establecen ó suponen, es la existencia de Dios. ¿Existe Dios? ¿Existe algun Hacedor del universo? Levanta los ojos al firmamento, tiéndelos por la faz de la tierra, mira lo que tú mismo eres; y viendo por todas partes grandor y orden, dí si te atreves: «el acaso es quien ha hecho el mundo; el acaso me ha hecho á mí; el edificio es admirable, pero no hay arquitecto; el mecanismo es asombroso, pero no hay artífice; el orden existe sin ordenador, sin sabiduría para concebir el plan, sin poder para ejecutarle.» Este raciocinio que tratándose de los más insignificantes artefactos, sería despreciable y hasta contrario al sentido comun, ¿se podrá aplicar al universo? Lo que es insensato con respecto á lo pequeño, ¿será cuerdo con relacion á lo grande?

IV.

No es posible que todas las religiones sean verdaderas.

Son muchas y muy variadas las religiones que dominan en los diferentes puntos de la tierra; ¿sería posible que todas fuesen verdaderas? El sí y el nó, con respecto á una misma cosa, no puede ser verdadero á un mismo tiempo. Los judíos dicen que el Mesías no ha venido, los cristianos afirman que sí; los musulmanes respetan á Mahoma como insigne profeta, los cristianos le miran como solemne impostor; los católicos sostienen que la Iglesia es infalible en puntos de dogma y de moral, los protestantes lo niegan; la verdad no puede estar por ambas partes, unos ú otros se engañan. Luego es un absurdo el decir que todas las religiones son verdaderas.

Además, toda religion se dice bajada del cielo: la que lo sea, será la verdadera, las restantes no serán otra cosa que ilusion ó impostura.

V.

Es imposible que todas las religiones sean igualmente agradables á Dios.

¿Es posible que todas las religiones sean igualmente agradables á Dios, y que se dé igualmente por satisfecho con todo linaje de cultos? Nó. Á la verdad infinita no puede serle acepto el error; á la bondad infinita no puede serle grato el mal: luego el afirmar que todas las religiones son igualmente buenas, que con todos los cultos el hombre llena bien sus deberes para con Dios, es blasfemar de la verdad y bondad del Criador.



A LA RIQUEZA

¡Oh mal seguro bien! ¡oh cuidadosa
Riqueza, y cómo á sombra de alegría
Y de sosiego engañas!
El que vela en tu alcance y se desvía
Del pobre estado y la quietud dichosa,
Ocio y seguridad pretende en vano;
Pues tras el luengo errar de agua y montañas,
Cuando el metal precioso coja á mano,
No ha de ver sin cuidado abrir el día.

No sin causa los dioses te escondieron
 En las entrañas de la tierra dura:
 Mas ¿qué halló difícil y encubierto
 La sedienta codicia?
 Turbó la paz segura,
 Con que en la antigua selva florecieron
 El abeto y el pino,
 Y trájelos al puerto
 Y por campos de mar les dió camino.
 Abrióse el mar, y abrióse
 Altamente la tierra,
 Y saliste del centro al aire claro,
 Hija de la avaricia,
 A hacer á los hombres cruda guerra.
 Saliste tú, y perdióse
 La piedad que no habita en pecho avaro.
 Tantos daños, riqueza,
 Han venido contigo á los mortales,
 Que aún cuando nos pagamos á la muerte
 No cesan nuestros males:
 Pues el cadáver que acompaña el oro
 O el costoso vestido,
 Sólo por opulento es perseguido:
 Y el último descanso y el reposo,
 Que tuviera en pobreza, le es negado,
 Siendo de su sepulcro conmovido.
 ¡A cuántos armó el oro de crueza!
 ¡Y á cuántos ha dejado
 En el último trance! ¡Oh dura suerte!
 Al ménos animoso
 Para que te posea
 Das, riqueza, ardimiento licencioso.
 Ninguno hay que se vea
 Por tí tan abastado y poderoso,
 Que carezca de miedo.
 ¿Qué cosa habrá de males tan cercada;
 Pues ora pretendida, ora alcanzada,
 Y aún estando en deseos,
 Pena ocultan tus ciegos devaneos?
 Pero cánsome en vano; decir puedo,
 Que si sombras de bien en tí se vieran,
 Los inmortales dioses te tuvieran.

COLECCIONISTAS Y COLECCIONES

De algunos años acá se ha despertado un verdadero frenesí por las colecciones, siendo muchísimos los aficionados que se dedican á formarlas y muy diversos los objetos que las constituyen.

Así, por ejemplo, tenemos coleccionistas de pinturas, grabados y dibujos, colecciones de historia natural, coleccionistas de objetos antiguos (muebles, armas, trajes, joyas, etc.), de monedas y medallas, de sellos, de autógrafos, de cerámica, de gozos, etc., etc., y no ha faltado quien encontrara aliciente en formar una coleccion con los cromos y dibujos que suelen adornar las cajitas de fósforos. ¿Y quién duda que aun una coleccion de esta clase pueda tener su interés y ser material de estudio?

Ya desde remotos tiempos, las naciones civilizadas han procurado formar sus colecciones, y de ahí esas magníficas bibliotecas, esos museos, como los del Louvre, en París, los del Vaticano, en Roma, nuestro famoso de pinturas, conocido por el Museo del Prado, en Madrid, el primero del mundo en su género; el Borbónico de Nápoles, único tambien en su especialidad, y tantos otros que sería prolijo enumerar.

No cabe duda de que la idea primordial al formarse esas riquísimas colecciones, fué la conservacion de los

objetos que las constituyen á fin de que sirvieran de base para el estudio; y en este supuesto es de aplaudir y merece todo encomio el particular, que, fiado en sus propios recursos y sin disponer de los medios con que cuentan los gobiernos de las naciones, se dedica á la formacion de un museo, de una biblioteca ó de una coleccion científica, que si bien no alcanzará las proporciones de aquellos grandes centros, tendrá el singular mérito de ser debida en gran parte al celo, á la perseverancia y á la actividad de un simple aficionado.

Sin embargo, por regla general, las colecciones de los particulares suelen adolecer de un grave defecto, que consiste en que las más de las veces sólo son conocidas del que las forma, y en consecuencia ni se consigue el fin que deben proponerse, de servir de base de estudio para los aficionados á aquella especialidad, ni se aumentan y enriquecen con los cambios de duplicados, que, á ser más conocidas, se efectuarían, sin duda, entre unos mismos aficionados.

A suplir, pues, este defecto consagraremos una seccion de nuestra Revista, procurando, no solamente promover y alentar esas mismas aficiones, sinó tambien, hacer que los coleccionistas establezcan relaciones entre sí para verificar cambios, adquirir duplicados y aumentar sus colecciones, insertando al efecto cuantas noticias tengan á bien comunicarnos sobre el particular.—S.

CORRESPONDENCIA Y ANUNCIOS PARA LOS COLECCIONISTAS.

J. P. Barcelona.—En uno de los próximos números puede que digamos algo sobre lo que V. nos indica.

M. R. » Gracias por la idea que nos comunica y de la cual nos aprovecharemos oportunamente.

J. S. » Accedemos á su peticion y publicamos gustosos el anuncio que V. desea.

Numismática.—Se compran y cambian monedas antiguas.

Sigilografía.—Un coleccionista de sellos, antiguos y modernos, especialmente de los que pertenecen á las cuatro provincias catalanas, desea adquirirlos ó cambiar con otros duplicados.

Darán razon en la Administracion de este periódico.

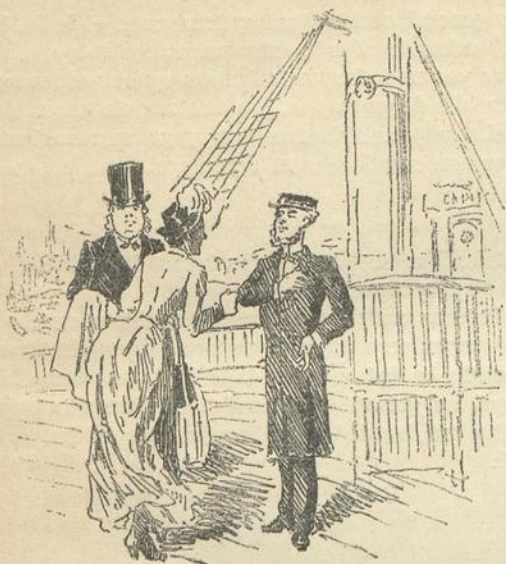


UNA LUCHA DE VAPORES EN EL MISSISSIPÍ.

Mayne Teid, muerto el miércoles último en Londres, ha dejado escritas gran número de novelas, muchas de ellas de no excaso valor, casi todas traducidas. En la mayor parte de estas novelas ha seguido el estilo de Julio Verne.

De una novela titulada la *Mestiza*, tomamos el siguiente episodio, en el cual el héroe del libro refiere que una joven, la Srta. Eugenia Besanzon, acompañada de Antonio, su viejo mayordomo, entran juntos en un vapor que debía conducirlos de Nueva-Orleans á sus posesiones, y como despues de solicitada, y obtenida, del capitan la promesa de que no entraria en lucha con un barco competidor que seguia el mismo rumbo, pídele durante la travesía que renuncie á la lucha, y sacrifica, por dar fuerza á la máquina, los efectos y provisiones que llevaba á su finca.

Este relato, muy interesante y animado, dá una idea bastante exacta y amena de las costumbres y hábitos americanos.



Acercábase la hora de la puesta del sol; el disco inflamado escondíase vergonzoso detrás de la línea oscura que proyecta el bosque de cipreses, formando al oeste una cinta sombría en el horizonte, y un rojizo fulgor reflejábale en las mansas aguas del río. Paseábame en este momento de uno á otro lado de la cubierta, contemplando el paisaje, absorto en la admiración de su radiante hermosura.

De pronto mi ilusión se interrumpe. Dirigiendo la vista al curso del río más abajo de nosotros, diviso la estela del nuestro, un gran buque que venia siguiéndonos de cerca. La gruesa nube de humo que vomitaban sus altas chimeneas y las encendidas llamas que salían de sus hornos, daban bien á conocer que corría á todo vapor. Sus grandes dimensiones y el estrepitoso ruido de sus válvulas mostraban claramente ser un navío de primera clase: era la *Magnolia*.

Corría con gran celeridad, y no hube de mirar mucho para observar que pronto nos ganaría la delantera.

Oí en este momento una variedad de sonidos, que parecían salir del fondo del buque: voces fuertes cuyo tono anunciaba algo grave, ruido de pasos como indicando que los hombres corrían precipitadamente por los puentes y galerías; y voces femeninas oíanse mezcladas con el tumulto.

No dudé un instante de lo que esto pudiera significar. La aproximación del vapor rival era la causa de semejante movimiento.

Hasta entonces la rivalidad de los vapores estuvo poco ménos que olvidada. Entre la tripulación y pasajeros habia cundido la noticia de que el capitan no llevaba intención de acelerar la marcha; y si bien esta determinación fué de momento calurosamente censurada, habíase casi restablecido la calma.

La tripulación se ocupaba en el arrumaje, los fogoneros tenían ordenados los grandes depósitos de com-

bustible; y de los pasajeros, unos estaban jugando á naipes, otros arreglaban sus maletas, y los de mas allá se entregaban á la lectura de los periódicos del día. El buque competidor, que no habia zarpado al mismo tiempo que el nuestro, estuvo fuera de vista hasta este instante en que el calor de la rivalidad comenzó á arder en el pecho de todos.

La aparición del buque produjo un cambio brusco; los jugadores tiraron los naipes á medio distribuir, con la esperanza de hallar ocasión de hacer apuestas, los lectores cerraron precipitadamente los libros y arrojaron los periódicos, los que estaban entretenidos con sus maletas dejaron caer con ímpetuosas tapas; las mujeres empleadas en el servicio del buque abandonaron sus ocupaciones, y todos los viajeros dejaron sus camarotes para precipitarse á la popa del barco.

Mi posición en el puente superior era muy apropiado para ver bien el buque rival, de tal manera, que pronto me ví rodeado de parte de mis compañeros de viaje.

Sin embargo, como deseaba ver lo que pasaba en el salón de cubierta, bajé á él.

Mas lo encontré desierto; los pasajeros todos, hombres y mujeres, habian salido á la galería, desde donde, apoyados en la barandilla, contemplaban con avidez la *Magnolia*.

Encontré al capitan delante del salón. Hallábase sitiado por un tropel de gente que parecían estar muy animada. Todos le hablaban, uno despues de otro.



Querían obligarle á aumentar la presión de la máquina.

El capitan, que evidentemente deseaba librarse de aquellas importunidades, iba de una parte á otra. ¡Vanas tentativas! A donde quiera que se dirigiese, seguía una multitud de personas, que tenían todas la misma petición en los labios. Decían algunos:

—¡Por amor de Dios, no permitais que la *Magnolia* gane la delantera á la *Bella del Oeste*!

—Bien capitan, decía uno; si la *Bella* no ha de correr, no penseis poder surcar más estas aguas; quedará descreditada por completo.

—¡Tiene V. razón! añadia otro.

—En cuanto á mí, el próximo viaje, saldré con la *Magnolia*.

Iba creciendo la animación á medida que la *Magnolia* se acercaba. Evidentemente nos iba á alcanzar dentro de pocos minutos, y luego dejarnos rezagados. Esta sola idea se hacia insostenible á los viajeros; así es que se oían palabras violentas mezcladas de vez en cuando con algun juramento de cólera. El pobre capitan habia de su-

frirlo todo, pues se sabia bien que los demás oficiales estaban bien dispuestos para ensayar la velocidad del buque.

La *Magnolia* estaba ya cerca de nosotros, en nuestra estela, con la proa ligeramente inclinada á un lado. No habia duda que se disponia á ganarnos la delantera.

Oficiales y tripulantes de la *Magnolia* estaban todos en movimiento, claramente se distinguian los dos pilotos en la estancia de la rueda; los fogoneros se hallaban ocupados en el puente, las puertas de los hornos estaban encendidas al rojo, y vivas llamas elevábanse á muchos piés por encima de las altas chimeneas. ¡Podíase creer que habia fuego á bordo!

—¡Queman jamones! exclamó una voz.

—¡No los queman, no! exclamó otro pasajero.

—Mirad; hay un monton delante de los hornos.

Volví los ojos en aquella direccion. Era verdad. Una como pirámide de objetos de color negruzco se destacaba de encima del puente delante de las hornazas.

El tamaño de aquellos objetos, su forma y color, mostraban muy á las claras que eran jamones secos.

Veíase á los fogoneros que los tomaban á montones, echándolos uno tras otro bajo las rojas bóvedas de los ceniceros.

La *Magnolia* nos iba alcanzando siempre. Tenia ya su proa á la altura de los tambores de la *Bella*.

En este último vapor la animacion y el alboroto iban en aumento.

La *Magnolia* entretanto continuaba avanzando; hallábase ya en la misma línea que nosotros. Un minuto trascurrir, minuto de profundo silencio. Tripulacion y pasajeros de ambas embarcaciones observaban la marcha sin ánimo para pronunciar una sola palabra.

Un minuto más y la *Magnolia* toma la delantera. Un grito de triunfo resuena de todas partes en sus puentes, acompañado de palabras sarcásticas y de exclamaciones insultantes.

—¡Echadnos una cuerda, que os remolcaremos! decia uno.

—¿Dónde está ahora vuestra vieja barca? gritaba otro.

—¡Hurra por la *Magnolia*! ¡Tres gruñidos para la *Bella del Oeste*! ¡Tres ahullidos para el viejo cascarrón! Vociferaba un tercero en medio de burlas y risotadas.

Apenas puede darse idea de la vergüenza que se apoderó de la gente que iba en la *Bella*. Y esto no sólo entre los oficiales de la tripulacion, pues el mismo sentimiento se reflejaba en el semblante de todos los viajeros, y yo mismo lo sentí tan vivamente, que no me lo hubiera figurado.

Tripulacion y pasajeros creian que la prudencia del capitán habia sido una cobardía; un clamor general mezclado con los gritos de ¡vergüenza! resonaba en todos los ámbitos de la nave.



¡Pobre capitán! yo tenia la vista fija sobre él, y me causaba verdadera lástima. Yo era quizás el único pasajero rde á bordo, aparte de la hermosa criolla, que conocia su secreto; y no podia ménos de admirar el valor caballeresco que se lo hacia guardar. Veia sus mejillas enrojecidas y brillar de despecho sus ojos; y conocia bien que si en aquel momento hubiese tenido que renovar la promesa, seguramente no lo habria hecho, ni aun para acaparar todo el flete que se transportaba por el caudaloso rio.

En este momento, como si quisiera librarse de las importunidades que le asediaban, vi que volvía atrás, dirigiéndose al salon de las damas. Al instante fué reconocido por las hermosas pasajeras, que le dieron un asalto general, casi tan estrepitoso como el de los hombres. Muchas de ellas le amenazaban con no querer viajar otra vez en su buque, mientras que otras le acusaban de faltar de galantería. Era ciertamente imposible resistir á semejantes chanzonetas, y yo seguí atento al capitán, esperando ver el desenlace. Este no se hizo aguardar.

Adelantóse en medio de las bellas importunas, y les habló de esta manera:

—Señoras, nada me seria tan agradable como el poder complaceros; pero antes de partir de Nueva-Orleans he prometido, he dado palabra de honor, á una dama...

Aquí, su galante discurso fué interrumpido por una señorita que, lanzándose de la otra parte del buque, exclamó:



—¡Oh, capitán! ¡querido capitán! no consintais que ese miserable barco pase delante de nosotros. Dad más vapor y adelante. ¡Ea, querido capitán!

—¿Cómo! señorita, respondió asombrado; si es á vos á quien he prometido no correr, ¿cómo...

—¡Pardiez! exclamó la señorita Besanzon, (pues ella era,) ya lo sé. Lo habia olvidado enteramente; pero, mi querido capitán, ya os devuelvo la palabra. ¡Ay! espero que no será demasiado tarde. ¡Por amor de Dios, tratad de adelantarlo! Escuchad; ¡los bribones! ¡cómo se mofan de nosotros!

La cara del capitán cobró ánimo por un momento; pero pronto volvió á tomar su expresion descorazonada, y replicó:

—Señorita, aunque os estoy agradecido, tengo el pesar de deciros que, en las circunstancias actuales, no puedo tener la esperanza de luchar con ventaja contra la *Magnolia*. No estamos en iguales condiciones. Ella quema jamones, y tiene gran provision de ellos. Tambien yo queria procurármelos; pero, despues de haberos prometido no luchar, naturalmente no los he embarcado. Seria, pues, inútil probar la lucha no teniendo más que la odri-

naria provision de leña, á ménos que la marcha de *La Bella* fuese realmente muy superior, cosa que todavía no sabemos, pues nunca hemos puesto á prueba su velocidad.

Este argumento parecia no tener réplica; así fué que muchas señoras miraron con descontento á la señorita Besanzon.

—¡Jamones! exclamó ésta; ¡jamones decís vos, querido capitan? ¿Cuántos se necesitan? ¿habrá bastantes con doscientos?

—¡Oh! no hay necesidad de tanto, respondió el capitan.

—¡Antonio! Antonio! venid aquí! continuó la señorita, llamando á su viejo mayordomo. ¿Cuántos jamones traeis á bordo?

—Hay diez barriles, señorita, respondió el mayordomo inclinándose con respeto.

—Diez barriles! creo que eso bastará. Querido capitan, están á vuestra disposicion.

—Señorita, yo os los pagaré, dijo el capitan, que se animó y participó del entusiasmo general.

—¡No, no, no! Yo pago el gasto, ya que os he impedido hacer provision de ellos. Eran para los trabajadores de mis posesiones, pero no son necesarios. Ya nos procuraremos otros. ¡Id, Antonio, id á las hornazas; destapad los barriles, servíos de ellos del modo que os convenga, pero no os dejéis ganar por esa miserable *Magnolia*! ¡Escuchad cómo gritan! ¡Ah! les ganaremos todavía.

Mientras así hablaba, la intrépida criolla lanzóse al puente seguida de un tropel de admiradores.

La determinacion del capitan fué conocida al instante, y la historia de los jamones, que se esparció inmediatamente, aumentó mucho más el entusiasmo de los pasajeros y tripulantes. La señorita fué saludada con tres aclamaciones que parecian una burla dirigida á las gentes de la *Magnolia*. Estas se habian gozado por algun tiempo en su triunfo, pues estaban ya á considerable distancia de nosotros.



Todo el mundo se puso á trabajar con ardor: hiciéronse girar los barriles y fueron conducidos delante de las calderas, echando parte de su contenido en el horno.

Las paredes de hierro se enrojecieron pronto, aumentó la presion, el buque tembló bajo la accion violenta de la máquina, los silbatos de los maquinistas dieron la señal, las ruedas giraron con más rapidez, y un aumento de velocidad se hizo sensible.

La esperanza ahogó los gritos, y se restableció el silencio. Por momentos los ojos de todos estaban fijos en

el rio, midiendo con avidez la distancia que separaba á los buques rivales.

Era ya de noche; no hacia luna, ni se distinguia la sola luz de una estrella. En la parte baja del Mississipi, una noche serena es cosa rara. Los vapores que se desprenden de los pantanos oscurecen el cielo con mucha frecuencia.

Habia, sin embargo, luz suficiente para distinguir la carrera. Se veia muy bien la amarillenta agua del rio.

Se la distinguia fácilmente de la tierra. La distancia era larga, y los pilotos de los dos buques, antiguos camaradas, conocian bien los bancos de arena del caudaloso rio.

Los buques eran muy visibles el uno del otro. Era inútil colocar faroles al exterior. Las ventanillas de los camarotes estaban todas iluminadas, y el brillo de los fuegos del jamon esparcia á lo léjos sobre el rio un color rojizo.

Desde una nave podian verse los espectadores de la otra situados en las ventanillas de los camarotes, inclinados en los pretils y en actitud que demostraba bien el interés de que estaban poseidos.

Cuando *La Bella* hubo alcanzado toda la presion, *La Magnolia* se hallaba á más de media legua. Esta distancia, insignificante cuando hay diferencia de fuerza motriz, no se salva tan fácilmente cuando la fuerza de los dos buques es casi igual.

El otro hubo de correr mucho para encontrarnos, y era bastante difícil el juzgar cuándo los dos vapores se hallarian el uno á la altura del otro. Los viajeros dirigian preguntas á los oficiales ó se interrogaban mutuamente, y este importante asunto era el objeto de sus conjeturas.

Finalmente se supo por el capitan que habíamos adelantado ya cerca de cien yardas. La alegría fué general, mas no universal, pues se hallaban á bordo de *La Bella* algunas personas poco patrióticas que habian apostado sus dollars por *La Magnolia*.

Sin embargo, una hora después vieron todos claramente que nuestro vapor adelantaba con rapidez á *La Magnolia*, pues nos hallábamos entonces á ménos de un cuarto de milla de ella. Un cuarto de milla en el agua tranquila no parece ser más que una corta distancia, así es que los pasajeros de los dos vapores podian discutir á su gusto. Los de *La Bella* aprovecharon esta ocasion para devolver á los de *La Magnolia* las chanzas y burlas de que habian sido objeto.



Los gritos de sarcasmo llegaron á oídos de estos últimos, quienes les pagaron las chanzas con usura.

—¿Teneis algun encargo para San Luis? Nosotros vamos allá y tendremos gusto en complaceros, exclamaba alguno de *La Bella*.

—Hurra por el bravo buque *La Bella*! vociferaba otro.

—¿Dónde teneis vuestros jamones? gritaba un tercero. Nosotros podremos proporcionaros algunos, si es que os faltan.

—¿Dónde diremos que os hemos dejado? añadía un cuarto, en Schirt-Tail-Bend?

Y sucedían estrepitosas carcajadas á esta punzante alusión á un punto del río muy conocido de los bateleros.

Se acercaba media noche, y no había una persona á bordo de uno y otro vapor que pensara en irse á descansar. El interés de la competencia no dejaba pensar en el sueño: hombres y mujeres estaban fuera de sus camarotes para apreciar mejor los progresos conseguidos. La animación les conducía á beber, y noté que muchos viajeros se hallaban ya casi casi embriagados. Los oficiales, llevados de la misma agitación, bebían á destajo, y en ciertos momentos podí se reconocer que el mismo capitán se hallaba casi en estado parecido. Nadie intentaba reprobar aquello; la prudencia había desaparecido del buque.

Era cerca de media noche y los dos vapores continuaban su marcha; se oía solo el fuerte castañeteo y crujido de la máquina. Profunda oscuridad reinaba en el caudaloso río, mas esto no era un obstáculo, porque los fuegos brillaban y su luz elevábase muy por encima de las atrevidas chimineas.

El tiempo avanzaba, los buques no estaban más que á unas doscientas yardas de distancia. *La Bella* botaba ya en las aguas de la *Magnolia*. ¡En ménos de diez minutos su proa habrá ganado ya la popa de su rival! En ménos de veinte, el grito de victoria, partiendo de los puentes, irá á resonar en la ribera!

Hallábame cerca del capitán y no podía mirarle sin notar en él una especie de inquietud. Sentía pena al verle ir con tanta frecuencia al buffet y beber copiosamente.

Por fin, volvió á tomar su asiento en los tambores, y dirigió la vista á lo lejos. Algunas luces errantes brillaban en la ribera derecha del río á una milla de nosotros. La vista de las luces hízole estremecer y prorumpir en exclamación rápida.

—¡Pardiez! ¿estamos en Bringiers?

Sí, dijo el piloto del buque en tono socarrón; hemos llegado muy pronto ¿es verdad?



—¡Gran Dios! ¡tendré que ser vencido en la carrera

—¿Cómo es esto? dijo otro que no había comprendido de qué se trataba; ¿qué significa eso?

—¡He de atracar allí! ¡He de..... he de..... la señorita que nos ha entregado los jamones..... he de desembarcarla!

—¡Oh! esta..... replicó el flemático piloto; ¡qué lástima! añadió; pero, si es preciso no hay más.....

¡Diablo de contratiempo! En un cuarto de hora íbamos á ganar la delantera. ¡Diantre de parada!

—¡No hay remedio, dijo el capitán, gobernad hacia la orilla!

Un grupo de señoras se hallaba en la galería, á donde bajó el capitán para apartar el tambor: la criolla formaba parte de este grupo.

—¡Señorita, dijo el capitán dirigiéndose á ella, á pesar de todos nuestros esfuerzos, hemos de perder!

—¿Por qué? repuso ella con sorpresa; ¿es que no hay bastantes? Antonio, ¿se los habeis entregado todos?

—No, señorita, respondió el capitán; no es eso, yo os doy gracias por vuestro desprendimiento..... ¿Veis esas luces?

—Sí..... ¿y bien.....?

—Es Bringiers.

—¡Oh! ¿es Bringiers, es cierto?

—Sí; y es aquí donde habeis de desembarcar.

—¿Y es esto lo que os hará perder la lucha?

—Ciertamente.....

—Pues entonces, claro es que yo no desembarcaré aquí. ¿Qué importa que yo pierda un día? No soy tan vieja que no pueda perderle. ¡Ha! ¡ha! ¡ha! no perdereis vos la carrera, ni la reputación de vuestro excelente vapor por mi causa. ¡No os preocupeis por mi desembarque, querido capitán! conducidme á Baton-Rouge, volveré mañana por la mañana.

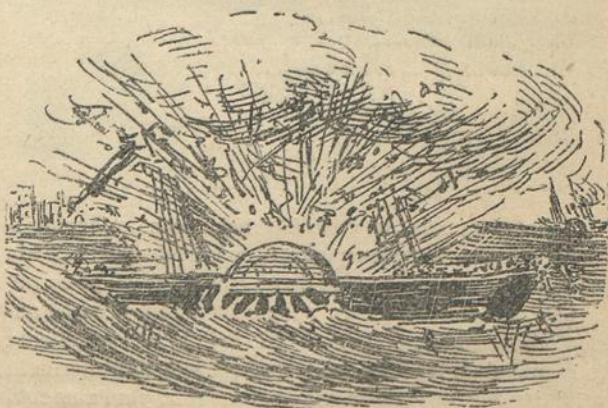
Los circustantes prorrumpieron en un grito de alegría, y el capitán volvió precipitadamente á encontrar al piloto para darle la última disposición.

La Bella entró de nuevo en las aguas de la *Magnolia*, apenas les separaba una distancia de doscientas yardas; El movimiento de la máquina, el ruido del vapor, el crispamiento de las olas producido por las ruedas, el castañeteo de los tablones, los gritos de los que iban á bordo, formaban un concierto monstruoso.

La Bella corría adelante, adelante, adelante, ganando la distancia, á pesar de los esfuerzos de su antagonista.

Se fué acercando más, y más, hasta que su proa alcanzó la popa, luego los tambores, despues la proa de la *Magnolia*. Bien pronto se cruzaron los faroles de ambos navíos y se reflejaron juntos en el agua. Los dos vapores estaban en la misma línea.

¡Se gana todavía un pié.....! ¡El capitán agita su sombrero. Y resuena el grito de triunfo!



El hurra triunfal no debía terminar. Los primeros gritos habían apenas agitado el aire de la noche, cuando

fueron interrumpidos por una explosion semejante á la de un polvorin, explosion que hizo retemblar el aire, la tierra y el agua. La armazon del buque crujió y estalló en el aire. Los hombres dieron voces al sentirse arrojados á las nubes, el humo y el vapor cubrieron el cielo.

Un grito desesperado de agonía fué la última cosa que se oyó en aquella catástrofe en que pereció *La Bella*.



EXTRACTO DE LA GACETA DE MADRID.

1.º de Enero.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Real decreto de 29 de Diciembre admitiendo la dimision, por motivos de salud, del cargo de consejero de Estado á D. Eduardo Leon y Llorena, quedando satisfecho de su celo, lealtad é inteligencia.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Reales decretos de 31 de Diciembre promoviendo á la plaza de fiscal de la Audiencia de Cáceres á D. Pedro Caula y Abad, magistrado de la de Barcelona; trasladando á esta vacante, á su instancia, á D. Antonio Vazquez Illá, presidente de la de Alicante; á esta, segun su deseo, á D. Ramon de Barroeta y Jimenez, fiscal de la de Jerez de la Frontera, á esta, tambien á su instancia, á D. Pablo Maroto y Alvarez, fiscal electo de la de Cangas de Onís; promoviendo á esta vacante á D. Alvaro Becerra del Toro, magistrado de la de Salamanca; trasladando á esta plaza, á su instancia, á don José Fernandez de la Hoz, electo de la de Jerez de la Frontera; promoviendo á esta á D. José Bermudez de Castro, Juez de primera instancia de la Coruña; trasladando, segun su deseo, á una plaza de magistrado de la Audiencia de Cangas de Onís á D. Manuel Fernandez Labreda, electo de la de Orense, y á esta, tambien á su instancia, á D. Manuel Penamaria y Menendez, electo de la de Cangas de Onís.

Ministerio de la Guerra.—Reales decretos de 31 de Diciembre autorizando al director general de Artillería para que la fábrica de Trubia adquiera directamente de la *Sachische Maschinen Fabrik zu Chemitz* una coleccion de 12 máquinas, 15 tornos, una bomba hidráulica y una instalacion de trasmision de movimientos con destino á la fabricacion de proyectiles, por 133,355 francos, con exclusion de los gastos de desembarco, trasporte terrestre y derechos de Aduanas, y de la casa *W. G. Armstrong Mitchell and C.*, de Newcastle, dos aparatos, uno de roscar envueltas y otro de roscar y recamarar, y dos juegos de cabezas de barrena para máquinas del taller de cañones, por 10,500 pesetas.

Ministerio de Marina.—Reales decretos de 31 de Diciembre, disponiendo que los cotraalmirantes D. José Montojo y D. Luis Bula cesen respectivamente, al cumplir el tiempo reglamentario, en los cargos de comandantes generales del apostadero y escuadra de Filipinas y de la escuadra de instruccion, y el de igual clase D. Francisco de Llano y de Herrera en el de mayor general del departamento de Cádiz, quedando satisfecho de su celo é inte-

ligencia, y nombrando para los dos primeros cargos á don Luis Bula y D. Francisco de Llano y de Herrera.

Ministerio de Fomento.—Real decreto de 23 de Diciembre autorizando la trasferencia de crédito de 5,333 pesetas para el pago de dos plazas de nueva creacion de profesores de química en los Institutos de San Isidro y del Cardenal Cisneros.

Ministerio de Hacienda.—Reales órdenes de 29 de Diciembre desestimando la demanda de D. Florentino Temes contra una real orden sobre aumento de cuota imposible acordado por el ayuntamiento y junta pericial de Ceulle y otros extremos, así como la de patrono de la Corona contra otra que declaró improcedente, por ahora, reconocer como carga de justicia á favor de la basilica de Atocha, de Madrid, una pension anual de 15,000 pesetas.

Ministerio de la Guerra.—Ascensos y recompensas otorgadas en 19 de Noviembre y 10, 17, 18 y 20 de Diciembre.

Ayuntamiento de Madrid.—Los portadores de las carpetas números 1 á 119 inclusive, correspondientes al cupon 44 del empréstito de 1861, y números 1 á 12 del cupon 15 del de 1863, pueden hacer efectivo su importe el 2 actual, de 11 á 2.

Vacantes.—La plaza de médico forense del juzgado de Castro del Rio, que se solicitará en el término de quince dias.

Subastas.—El 11 actual se subastarán en el gobierno de Huesca los acopios de materiales para conservacion de la carretera de Zaragoza á Francia por Canfranc, seccion tercera, en 7,539'97 pesetas.—El 10, en el de Lugo, segunda vez, para las de Rivadeo á Vivero, Lorenzana á Barreiros y Lugo á Rivadeo, en 4,931'20, 1,513'28 y 3,727'03.—El 15, en el de Murcia, tambien segunda vez, para la de Murcia á Granada.—El 12, en el de Santander y alcaldía de San Pedro del Romeral, tercera vez, la enajenacion de 2,000 robles del monte Aldano, en 14,500.—Dentro de 30 dias, en el departamento de Cádiz y comandancia de Sanlúcar, los materiales de albañilería necesarios en el ramo de ingenieros del arsenal de la Carraca en el resto del actual año económico, en 20,000.—El 16 actual, ante la junta diocesana de Tenerife, la reparacion extraordinaria del templo de la catedral de aquella diócesis, en 12,487'34.

2 de Enero.

Ministerio de Hacienda.—Reales decretos fecha 1.º, dejando sin efecto el nombramiento de delegado de Hacienda en la provincia de Baleares, hecho en favor de don Francisco de la Guardia; nombrando en su lugar al jefe negociado de segunda clase de la direccion del Tesoro D. Ricardo Medina, y vocales de la junta de aranceles y valoraciones á D. José María Cornet y D. Tomás Labianor.

Ministerio de la Gobernacion.—Real decreto fecha 1.º, nombrando vocal del Real Consejo de Sanidad al docto. en medicina D. Pascual Candela.

Ministerio de Fomento.—Reales decretos fecha 23 de Diciembre disponiendo que D. Ramon Calvañon cese en el cargo de comisario de agricultura, industria y comercio de la provincia de Valencia, y nombrando en su lugar á D. Manuel Cuber.

Direccion de Instruccion Pública.—Se abre un concurso general entre los catedráticos numerarios de cada una de las asignaturas oficiales correspondientes á los distintos grados de la enseñanza, á fin de elegir un programa para asignaturas para el exámen de los alumnos de enseñanza privada. Los programas se redactarán en forma de enunciados ó temas numerados de las respectivas asignaturas, precediéndoles indicaciones sobre sus fuentes, y de tal proporcion que hagan posible la contestacion por escrito de tres de ellos en dos horas.

Se presentarán los trabajos en el plazo de tres meses á esta direccion por conducto del jefe del respectivo establecimiento.

Direccion de Penales.—En 31 de Octubre constaba la poblacion penal de 18,037 varones y 922 hembras; total, 18,959. En Noviembre fueron alta 661'31 respectivamente, y baja 353 y 29. Para Diciembre quedó, pues, una existencia de 16,812 y 928; total, 17,740.

Banco español-filipino.—Estado de las cuentas en 31 de Octubre.

3 de Enero.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Reales decretos de 31 de Diciembre indultando á D. Antonio Martinez y Garcia y D. Estéban Bayo y Duro del resto de la pena de doce meses y tres dias de arresto mayor que les impuso la Audiencia de Madrid por varios delitos de imprudencia temeraria, y á Saturnino Gizmero Plano de la pena de muerte que le impuso la misma Audiencia por parricidio, la cual se le conmuta por la de cadena perpétua.

Ministerio de la Guerra.—Real decreto de 31 de Diciembre autorizando al ministro de este departamento para presentar á las Córtes un proyecto de ley sobre aumento de sueldo y haberes á las clases del ejército.

Ministerio de la Gobernacion.—Reales decretos fecha 1.º, concediendo el título de villa al pueblo de Guitiriz, provincia de Lugo, por el aumento de su vecindario y constante adhesión á la monarquía constitucional, y autorizando al ministro de este departamento para someter á las Córtes un proyecto de ley sobre organizacion de la seguridad pública, del cual damos idea en otro lugar de este número.

Ministerio de Fomento.—Real orden de 22 de Diciembre disponiendo que se provea por oposicion una plaza de director anatómico, vacante en la Escuela de Veterinaria de Zaragoza.

—Otra de 26 de Diciembre disponiendo que se anuncien primero á traslacion las cátedras de latin y castellano, vacantes en los institutos de Segovia y Vitoria, cuya provision corresponde al concurso.

Ministerio de Estado.—Se ha concedido el *regium exequatur* á D. Mateo Devesa, cónsul de Honduras en Dénia; á Mr. William H. Latimer, de Suecia y Noruega en San Juan de Puerto-Rico; á D. Manuel Miranda y Cotilla, de Venezuela en Santiago de Cuba, y á D. Cornelio Diaz de Aguilar, vice-cónsul de la República Argentina en Las Palmas.

Subastas.—El 15 actual se subastará segunda vez en la direccion de Penales y en el gobierno de Valladolid la construccion de nueve garitas para centinelas en el presidio de aquella ciudad, en 6,735'96 pesetas.

LOS VALORES

Empezamos año y los bolsistas se preguntan: ¿Qué hemos hecho? ¿Qué haremos?

Las cifras nos responden á lo primero. El tiempo nos dirá lo segundo.

Pasó 1883, siendo para la plaza consecuencia bursatil de los desaciertos anteriores.

En él encontramos algun movimiento sobre nuestras Rentas públicas, que sufrieron todas las peripecias de la conversion. *Convertiéndose los treses en cuatros.* Si bien la creacion del 4 % fué en 1882, en el últimamente trascurrido quedó prohibida la cotizacion oficial de los treses. En nuestra plaza siguieron cotizándose oficiosamente hasta que á mediados de Junio dejó de contratarse en

nuestras hojas de Bolsa, porque en 1.º de Julio comenzaba á devengar el interés definitivo la nueva renta 4 %.

Los treses obtuvieron tipos distintos, como es natural, en nuestra Bolsa, encontrando en 17 de Abril el Interior á 29'37 1/2 y á 26'97 1/2 en Abril, tipos entre los cuales osciló.

El *Amortizable* corrió la escala entre 78'85 en 27 de Febrero y 72 en 2 de Octubre.

Los *Billetes de Cuba* alcanzaron su máximum en 27 de Febrero á 97'85, y su mínimo en 4 de Setiembre á 95'25.

Los cuatros Interior y exterior alcanzaron los tipos de 64'65 á 66 en Julio, Agosto y Setiembre, pero luego declinaron rápidamente para tocar sus más bajos cursos en los últimos dias del año, en los cuales los hemos visto á 57 y 56 con algunos céntimos en más ó en menos.

En el último dia las Rentas oficiales quedaron: *Exterior* 56'95, *Interior* 57'70, *Amortizable* 70'50, Cubas 89'40.

En plaza tenemos además una série de valores propios, emitidos por sociedades creadas en ella y que conocemos por el nombre de *locales*. Especialmente son estos los que interesan al público que ahorra, pues, desea conocer las explotaciones que les dan vida, sus movimientos y sus peligros.

Imposible es dar cuenta de todos los emitidos; muchos de ellos figuran en cotizacion porque sí, pues no se opera sino en pequeñas partidas y á veces de una manera privada, sirviendo varios en ellas como garantía para préstamos, siendo difícil, sino imposible, la colocacion de un número regular de títulos.

Veamos qué han hecho durante el año.

En otro periódico encontramos una clasificacion acertada entre los de contratacion diaria y los que apenas figuran en las columnas de operaciones.

Entre los primeros tenemos los siguientes:

Banco de Barcelona, de 96 tipos máximo en 1.º de Enero le encontramos á 83 en Abril, y á 82 tipo mínimo en 31 Diciembre.

Catalana general de crédito, de 119 tipo máximo en 2 de Enero, la encontramos en 31 Diciembre á 59'50 tipo mínimo.

Mercantil, de 70 en 2 de Enero pasó á 55'20 en Abril, y en 31 de Diciembre á 34'50 tipo mínimo durante el año.

Colonial, de 83'50 en 2 de Enero tipo máximo para 1883 descendió á 68'75 en Abril, á 42 en 24 de Diciembre y á 38'75 en 31 Diciembre, dia en que tocó en su mínimo.

Ibérico, de 26'20 en 2 de Enero tocó en su mínimo 14'75 en 11 de Julio para cerrar á 20 en 31 de Diciembre.

Ferrocarril de Francia, de 117'25 en 2 de Enero pasó á 69'75 en 31 de Diciembre, habiendo tocado en tipo mínimo.

Norte de España de 112 en 2 de Enero perdió solo 6 enteros en todo el año, cerrando á 106 en 31 de Diciembre.

Directos, de 51'50 en 2 de Enero le vemos á 43 en Febrero y á 24'50 en 31 de Diciembre.

Almansas, de 196 en 2 de Enero á 170 en 31 de Diciembre.

Orenses, de 32'75 en 2 de Enero á 25'50 en 31 de Diciembre.

Materialmente es imposible señalar todos los movimientos de alza y baja de todos los valores porque deberíamos llenar sendas hojas de papel. Lo dicho es suficiente para indicar la manera cómo se ha conducido la plaza en el terreno de las oscilaciones y la depreciacion de los valores que en ella se cotizan.

Para los valores que no figuran constantemente en la

cotizacion, debemos tener en cuenta el desembolso de los títulos y su tipo actual para apreciar su situacion.

Téngase en cuenta que en la cotizacion oficial la capitalizacion de títulos se hace en pesetas y su valoracion es por duros, aplicándose el tipo de la cotizacion por cada 500 pesetas de capital.

	Capital de la accion.	Tipo de cotizacion.	Desembolso.
<i>Canal de Urgel</i>	500 pts.	9 \$	Todo.
<i>Franco-Español</i>	500 »	21'50 »	25 %
<i>Vapores Transatlánticos</i>	2500 »	25'50 »	50 »
<i>San Juan de las Abadesas</i>	475 »	24 »	Todo.
<i>Península Ultramarina</i>	500 »	17 »	25 %
<i>Prevision (C.ª de seguros)</i>	500 »	13'50 »	5 »
<i>Vitalicio</i> »	500 »	6 »	5 »
<i>Vitícola</i> »	250 »	15 »	25 »
<i>B. de Villanueva</i> »	1000 »	32 »	Todo.
<i>Valencia al Groo.</i>	500 »	84 »	»
<i>Sarriá</i>	475 »	100 »	»

Las obligaciones parece que deberian conservarse en grandes movimientos, atendido el rédito fijo que tiene señalado y su total desembolso:

Las que constantemente figuran en operaciones han hecho el siguiente movimiento.

Municipales, en 2 de Enero 100 pasado á 99'25 en Agosto y quedando á 101 en 31 de Diciembre. Su valor es de 250 pesetas.

Francia, 6 % de 100'50 en 2 de Enero á 104'75 en 31 de Diciembre. Valor 500 pesetas.

Idem 3 % de 76 en 2 de Enero á 61'15 en 31 de Diciembre. Valor 500 pesetas.

Almansa de 46'50 en 2 de Enero pasó á 52'25 en Agosto y á 53'15 en 31 de Diciembre. Valor 475 pesetas.

Orenses, de 52 en Agosto á 46 en 31 de Diciembre. Valor 500 pesetas.

Directos, á 50 en 31 de Diciembre. Valor 500 pesetas.

San Juan, de 76 en 2 de Enero á 73 en 31 de Diciembre habiendo llegado á 1.º de Diciembre á 78. Valor 500 pesetas.

Canal de Urgel, á 49'50 en 31 de Diciembre. Valor 500 pesetas.

Trasatlántica, de 102'65 en 2 de Enero pasó á 96'75 en Octubre y á 97'75 en 31 de Diciembre. Valor 500 pesetas.

Las obligaciones que no figuran tan frecuentemente en las operaciones y aquellas que sólo se anotan en las dos cotizaciones de 30 de Junio y 31 de Diciembre dan los siguientes resultados:

	Valor de la cotizacion	Cotizacion.
Segunda emision <i>Municipal</i>	250 pts.	97 \$
» <i>Provincial</i>	500 »	104 »
<i>Cárril de Córdoba á Málaga</i>	475 »	57 »
<i>Asturias, Galicia y Leon</i>	475 »	55 »
<i>Andaluces</i>	500 »	57 »
<i>Alumbrado por Gas</i>	500 »	106 »
<i>Puerto de Barcelona</i>	500 »	106 »

Los lectores han popidido ver lo que de sí ha dado el año de 1883. La pobreza en la contratacion y la desconfianza del capital causaron la depreciacion que hemos anotado. La primera pregunta queda sobradamente contestada.

¿Qué haremos en 1884?

El tiempo se encarga de decírnoslo. Nosotros únicamente podemos recomendar muchísima prudencia y recomendar á los lectores que no se dejen arrastrar por el miedo, ni dar oído á los malévolos rumores de los bajistas. La mayoría de las principales valores han llegado á sus últimos tipos. No puede, lógicamente irse más allá; pero como á los bolsistas no hay que exigirles lógica recomendamos nuevamente prudencia.

SECCION COMERCIAL-AGRICOLA.

No hay duda que lo más importante en el ramo de comercio y agricultura para nuestro principado es hoy por hoy la produccion y negocio de vinos.

Comenzaremos, pues, por este renglon, desvaneciendo desde luego sus preocupaciones. Primera, la de que se opera este año mucho menos que en el anterior en los comienzos de la campaña vinícola. Segunda, que los negociantes que venden á 50 francos hectólitro nuestros vinos buenos ordinarios en París, lucran con exceso. Tercera, que lo mejor es que el propietario se ponga por sí mismo á operar.

Si nos concretamos á nuestro Principado y á algunos propietarios que desean sacar de sus vinos el más elevado precio que obtienen las mejores clases de otras comarcas privilegiadas, ya por la riqueza de sus caldos ya por ser más del gusto del consumidor francés, no tendría respuesta la primera preocupacion que hemos indicado; pero debemos tener en cuenta, como dice perfectamente la *Crónica de Vinos y cereales*, que la estadística de importacion de caldos en Francia «sigue cada vez arrojando cifras más halagüeñas para nuestra produccion.»

Conocemos el resultado obtenido en los primeros once meses del año finido: han entrado en Francia 8.039,597 hectólitros contra 6.722,950 en igual período de 1882 y 7.217,233 de 1881.

España figura por 5.552.796 hectólitros contra 5.527,744 en 1882 y 5.111,461 en 1881. Nuestra competidora Italia ha visto proporcionalmente vencer su exportacion.

Un buen dato es, pues, el que acabamos de apuntar; pero aun hay otro de actualidad que deshace la afirmacion ó prevencion de algunos de nuestros cosecheros, Los mercados de Bordeaux, Cette, Bercy, Havre, tceér, están atestados de vino español ¿quién lo ha llevado allí? ¿de dónde han salido los productos? Sin duda que los negociantes lo adquirieron de la propiedad y no por otra cosa se han sostenido los precios á un tipo muy regular. Comienza el año pagándose los vinos catalanes en Francia entre 25 y 35 francos; á 39 y 40 los de Alicante, y de 36 á 40 tambien los de Aragon sobre la plaza de Cette. Entiéndase que nos referimos á los vinos ordinarios ó comunes, pues los generosos tienen siempre cotizaciones especiales é irregulares. Nuestros vinos costaneros oscilan entre 25 y 26 ptas., alcanzando á 38 los ampurdaneses. En la comarca de Tarragona se venden entre 25 y 30 ptas., quedando á los alrededores de 26 los leridanos.

La segunda prevencion se contesta igualmente con cifras tomadas de la citada *Crónica de Vinos*.

El precio á que se han vendido algunas pipas es de 49 fr. hectólitro y á 52 con envase.

Sobre este supuesto se hace el siguiente cálculo:

Admitiendo el precio ya indicado de venta y fijando como tipo de compra de una buena clase de Aniñon el de 30 pesetas, tenemos, al parecer, una utilidad de 18 pesetas por hectólitro, pero pronto veremos á lo que queda reducida.

	Reales.
El comerciante que compra acostumbra á dirigirse á uncomisionista, quien le lleva á los pueblos donde tiene un encargo y allí paga á este encargo por hectólitro.	2
Ya hemos dicho que el vino se compra en Aniñon á 30 ptas.. . . .	120
Portes de la bodega á la estacion ó almacen.	5
Derechos de medicion.. . . .	4
Al comisionista por su trabajo.	4
TOTAL.	135

El alquez de Catalayud, lo más que contiene son 118 litros, y en este supuesto tenemos que el hectólitro de vino en almacen ó estacion le ha costado al comerciante 114 rs. y 40 céntimos, ó sea 28,60 pesetas. Pero sigamos haciendo las deducciones naturales hasta realizar el vino en París.

	Pesetas.
<i>Gastos ya citados.</i>	28'60
Trasporte de pipas vacías y llenas de Calatayud á París y derechos de aduanas.	13'60
Merma del caldo en el viaje al 1 por 100 sobre el precio de 50 pesetas.	0'50
Por el deterioro del envase y el interés del capital que no produce nada durante el mes y medio ó dos meses que dura la operacion.	1
Descuento por cobro al contado de un 3 por 100 que es el corriente.	1'25

Comision del representante de Paris.	1
Gastos de viaje del comprador; por cada hectólitro.	1
TOTAL.	47'45

Vemos, por tanto, que despues de todo y vendiendo el vino sin casco á 50 pesetas hectólitro, que es el precio que quita el sueño al Sr. A., queda el negociante con un beneficio de 2 pesetas y 55 céntimos.

Pero aún esa corto beneficio de 2' 55 pesetas es más ilusorio que real; porque no hemos descontado el gasto de transporte de la estación de París á los almacenes, los cuales se hallan á más de hora y media de distancia del desembarque; no hemos descontado tampoco la pérdida que ocasiona la fermentacion del vino en el camino, ni el derrame producido por la pipería defectuosa, ni por último el riesgo que naturalmente corre el capital durante los tres y seis meses, que es el plazo que se suele dar en Francia.

Lo dicho justifica la impertinencia de la última prevencion indicada, porque si el comerciante, que es de creer conoce el negocio á que se dedica, apenas puede obtener un pequeño beneficio, ¿qué éxito podrá obtener el propietario que se dedique á vender sus vinos y los de sus amigos en el extranjero?

El pobre propietario que ha tenido que hacer grandes desembolsos para la compra de pipas, en el viaje, pago de derecho de aduanas, etc., etc., llega á la plaza donde espera colocar su vino, y al ver que no vende, principia por aburrirse y concluir por desesperarse. Entónces, es decir, en el más critico momento se presenta al cosechero una casa de comision y hace adelantos sobre mercancía. Y aquí entra el segundo y más terrible calvario del incauto propietario, que comienza á recibir la siguiente lista de gastos.

1.º De comision de venta, aunque venda el mismo cosechero:

- 2.º Interés del dinero adelantado.
- 3.º De la entrada de la mercancía.
- 4.º De la salida.
- 5.º Del trasiego.
- 6.º Del riesgo de incendio, etc., etc.

Si estos gastos que ocasionan las casas de comision se añaden á los que antes enumeramos, ¿qué será lo que en definitiva venga á percibir el propietario?

Desgraciado el cosechero que se deja coger por semejante engranaje. La primera operacion solo le coge el dedo, pero bien pronto sigue la mano... el brazo... y el cuerpo. Para los vinos los precios de embarque son 35 á 36 duros. Para la Plata, 35 á 36, para Cuba, 47 á 48 para el Brasil.

Por hoy hemos llenado el objeto que nos propusimos.

El doctor X encuentra en la calle á un cliente y le dice mal humorado:

—Pero, hombre, ¡le he salvado á Vd. la vida, y aun así no consigo que me pague Vd. la cuenta de mis honorarios!...

—¿Qué quiere Vd.?—contesta el acreedor con humildad.—Hay deudas que no se pagan con dinero.

En el museo del Prado.

Una señora de edad madura, muy pintada, se coloca por distraccisn delante de un jóven que contempla un cuadro de Murillo.

—Dispense usted, caballero,—dice al notar la falta.—Estoy privándole á usted de ver la pintura.

El jóven contesta con la mayor galantería:

—Quiá, no señora; todo lo contrario.

Sistema de anuncios norte-americanos:

M. Williams y su mujer duermen como dos benditos. Son las dos de la madrugada.

De pronto resuena el llamador de la puerta de la calle con gran estrépito.

El matrimonio se despierta sobresaltado:

—¿Quién podrá ser á estas horas?—dice M. Williams.

Y despues de vestirse precipitadamente corre á abrir. Momentos despues reaparece con un pliego en la mano.

—Es un telégrama—dice á su mujer.

—¿Un telégrama? ¡Dios mio! ¿Qué pasará?

M. Williams, lee lo siguiente:

«No hay sinapismos como los del doctor Jokesson.»

Dos conocidos literatos hallábanse hace unos cuantos años en lamentable estado de pobreza.

Al salir del café del Iris, se les acercó un mendigo con el sombrero en la mano, diciéndoles:

—Caballeros, dénme ustedes una limosna, porque voy á caer en la miseria.

—¡Corramos!—gritó uno de los literatos.—¡Este hombre se nos va á caer encima!

El físico entra en una de las salas del cuartel, y un soldado sale á su encuentro:

—Señor, padezco un cólico agudo,—le dice.

Otro soldado se acerca; y añade:

—Yo, todo lo contrario.

El físico medita durante algunos momentos; despues, dice gravemente:

—Pues bien; pónganse ustedes de acuerdo.

En una casa de huéspedes.

Uno de los de cabecera llama el día de año nuevo á la cocinera y le regala una sortija enorme de pelo.

—Muchas gracias, D. Pablo. ¿Es de cabellos de usted?

—No, Blasa; precisamente míos, no; la he mandado hacer con los que he ido sacando durante el año de las comidas que nos ha servido usted.

FUGA DE VOCALES.

I.

.y.r f.. c.nd., h.y s.y n.d.;
f.. pr.f.t., y v. .n m.s d..s
c.mpl.d.s m.s pr.f.c..s,
m. v.rd.ad .t.r.z.d.

CHARADAS.

I.

Un *prima dos tercera*
dió cierto día
á un *tercia dos primera*
un *dos con prima*
y este ofendido
á su vez un *dos terciá*
le dió á su amigo.

II.

Primera cuarta en el brazo;
dos primera no te veas;
cuarta terciera con cuarta,
primera dos con terciera,
y *cuatro terciera*, hace
todo el que gasta paleta;
prima prima me lo como;
tercera terciá es mi suegra;
segunda cuatro hay si llueve;
cuatro dos tres los poetas
escriben, y el *todo* es rio
que en América se encuentra.

FUGA DE CONSONANTES.

1.ª

.a..a.o, .ue. .o.e..i.o,
¿ue.i.ie.a á .o.e.e..o.i.o?
.e.o á e..a. .a. e..e.a.o,
.u.o .ue .e .u.ie.a.a.o
.a. .a.ia, .o. .o o.u.i.i.o—

RELACIONES ENTRE LOS SUSCRITORES (I).

D. José de Togores y de Pamart falleció en Barcelona el 4 de este mes, habiendo recibido los Sacramentos durante su penosa enfermedad. Rogad por su alma.	D. Felio Vilarrubias y Busquet, decano de los abogados de Sabadell, ex-diputado provincial, falleció el 9 del corriente. Rogad por él.	D. J. J. ha abierto despacho de abogado en calle de núm.	D. N. N. ha trasladado su almacén de calle de a la calle de de la misma Villa de
D. M. Z., falleció.	D. X. X. ha contraído matrimonio con D. ^a X. Z. en el día. Lo participa á sus amigos.	D. O. O. ha trasladado su domicilio de Cádiz á Valencia calle núm.	D. P. P. ofrece su despacho de procurador calle de núm. en la Coruña.
Los Sres. de han trasladado su domicilio calle de	Los Sres. de M. participan el nacimiento de su segundo hijo A.		

(1.) Despues de consignar esta redaccion el fallecimiento de nuestros queridos amigos el Sr. de Togores y el Sr. Vilarrubias, damos una idea de las varias formas en que pueden remitirnos nuestros abonados las noticias que quieran hacer saber á sus amigos.

En esta media página notarán nuestros suscritorss todos los sucesos de familia, noticias, datos de su profesion, y demás cosas que deseen recordar ó transmitir á sus sucesores. Encargamos no se olviden estas anotaciones que con el tiempo pueden ser preciosas.

ÍNDICE DE MATERIAS.

PÁGINAS.	PÁGINAS.
El Dr. D. Jaime Balmes Pbro.	Variedades.
Santos de la semana.	A la riqueza.
Advertencia interesante.	Coleccionistas y colecciones.
Primera visita.	Correspondencia y anuncios para los coleccionistas.
Crónica de la semana.	Una lucha de vapores en el Mississipi.
Revista de la política española.	Extracto de la Gaceta de Madrid.
Juicios de la prensa.	Los Valores.
Congreso.	Seccion comercial agrícola.
Revista extranjera.	Fuga de vocales.
Alocucion de Su Santidad.	Charadas.
Leon Papa XIII.	
Noticias de la Isla de Cuba.	
Noticias generales.	
Una sesion interesante.	
Nuestros grabados.	

de Ramires y C.^a—Barcelona.

